

Centro de Investigación y Docencia Económicas



El apoyo a la Unión Europea en Hungría y Polonia tras su adhesión

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA

María Guadalupe Jimena Castro López

DIRECTORA DE LA TESINA: Dra. Lorena Ruano Gómez

MÉXICO, D. F. noviembre de 2008

Dedicatoria

*Por tu cariño y por tus cuidados, por tu amor y tu alegría.
Por hacerme todo lo que soy y de lo que me siento orgullosa
Por tus juegos, consejos, regaños y apapachos
Por ser la mejor madre, hija, hermana, esposa, docente y terapeuta;
por ser la mejor mujer
Porque este es mi logro tanto como el tuyo
Y porque aunque se que estás conmigo, te extraño,*

Esto es para ti mamá

Agradecimientos,

Gracias a mis papás por haberme dado más de lo que cualquiera se merece en la vida. Papi, te quiero muchísimo, eres mi compañero en la vida y la mitad de mi corazón está en el cielo pero la otra la tienes tú. Estamos y siempre estaremos juntos en esto y este logro lo compartimos los tres. Gracias por ayudarme con las matemáticas también, valió la pena desesperarse.

Mil gracias a mi admirada y querida Lorena Ruano por su apoyo total e incondicional en cada faceta de este trabajo, desde la inspiración en su clase de integración regional, pasando por los momentos difíciles, hasta el día de hoy. Eres el modelo de lo que cualquier profesor debe aspirar a ser y sin tu apoyo y dedicación no estaría hoy aquí satisfecha y orgullosa de lo que he logrado. Gracias también por darme la oportunidad de ayudarte un poco y en el proceso aprender de ti y de tu trabajo, espero que la experiencia se repita algún día. Hay mil cosas más por las que debería agradecerte, pero en especial, gracias por enseñarme con tu ejemplo que cuando algo te apasiona, te vuelves excelente en ello.

Gracias también a Covadonga Meseguer por su guía durante la elaboración de este trabajo. Tus consejos y exigencia complementaron mi investigación y sin ellos no hubiera valido la pena. Gracias Cova.

A Javier Aparicio por sus valiosos comentarios, porque sin ellos, mi tesina no sería lo que yo quise que fuera. Gracias también por tu atención y amabilidad.

A mi querido Jorge Salcido Zugasti que también fue parte fundamental de mi trabajo y que me guió durante esa corta pero única e invaluable experiencia dentro de la diplomacia mexicana. Jorge, gracias por ayudarme a aprender más sobre el país que tanto me apasiona y por compartir tu experiencia conmigo, pero sobre todo, gracias por ayudarme con tu enorme corazón a no rendirme ante los obstáculos, por difíciles que parezcan ¡Tack så mycket Jorge!

Gracias a BOSC, a mis amigos del C y a La BP. Pero especialmente a Milo y a Jaca por toda su ayuda y valiosísimas sugerencias con mi trabajo. ¡Los quiero!

Jimena

El apoyo a la Unión Europea en Hungría y Polonia tras su adhesión

Jimena Castro López

Tabla de contenido

Introducción	5
Revisión de la literatura: ¿Qué determina el apoyo de los individuos a la UE?.....	8
I. 1. Teorías político-ideológicas: la movilización cognoscitiva, el posmaterialismo y las teorías de partidos.....	8
I. II. Las teorías utilitaristas: los beneficios económicos objetivos y las percepciones económicas.....	12
Metodología	17
II.1 Selección de casos	17
a) La ampliación de 2004.....	17
b) Los países de Europa del Centro y Este	19
II.2 Hipótesis y definición de variables	22
Opinión pública y apoyo a la UE en Polonia y Hungría.....	25
III.1 El contexto: análisis de la opinión pública antes y durante el período de estudio	25
El público polaco antes y después de 2004: polarización, esperanza y temor ante el cambio.....	25
El público húngaro antes y después de 2004	30
III. 2. Análisis estadístico	35
Primer modelo restringido con percepciones económicas y variables de control. .	39
Modelo Oprobit con todas las variables	39
III.3 Interpretación de los resultados	41
III. 4 El papel de los partidos políticos	47
III.4.I Polonia.....	48
III.4.2 Hungría	53
Conclusión	57
Bibliografía	60

Introducción

La ampliación de la Unión Europea (UE) en 2004 fue cuantitativa y cualitativamente diferente de las anteriores (Comisión Europea 1999). Ocho países¹ de Europa Central (EC)² buscaban adherirse a la UE desde el fin de la Guerra Fría. Todos eran considerablemente más pobres que cualquiera de los miembros ya pertenecientes a la UE, lo que alargó su proceso de adhesión. Además, el público y los gobiernos de la UE se mostraron consternados ante los posibles efectos de la ampliación. Los agricultores se preocupaban por el futuro de la Política Agrícola Común (PAC), las regiones pobres por la sustentabilidad de la política de cohesión, y otros sectores de la población por los posibles flujos migratorios de trabajadores provenientes de la región (Dinan 2007, 163). La negociación de acceso fue un proceso desgastante para EC, lo que provocó que el entusiasmo inicial del público disminuyera con el tiempo. Por ejemplo, en los cinco años anteriores a su entrada a la UE, el porcentaje de la población polaca que apoyaba la membresía de su país a la UE disminuyó de alrededor de 60% en 1997 a poco menos de la mitad en 2002 (Eurobarómetros 2004). Pero en 2003 esta cifra se incrementó a 61% y el año siguiente volvió a disminuir a 42% (Eurobarómetros 2004). En Hungría el nivel de apoyo fue en aumento desde 1997 hasta 2002. Pero en 2003, disminuyó de cerca de dos tercios de la población a 63%, y en 2004 disminuyó a 45% (Eurobarómetros 2004). Claramente el último período de negociación hizo que la población se diera cuenta de que no recibiría de la UE todos los beneficios que imaginaba, ni tan rápido como los esperaba. La presente investigación analiza cuáles fueron los principales determinantes

¹ Hungría, Polonia, Lituania, Letonia, Estonia, República Checa, Eslovaquia y Eslovenia (Haughton 2007, 133).

² Uno de los factores más importantes que se deben tomar en cuenta en el estudio de EC es su pasado comunista. Conscientes de esta imagen de atraso y subdesarrollo, se autodefinen como Europa Central, subrayando la diferencia de sus valores democráticos con los de Europa Oriental, y Rusia en particular (Haughton 2007, 133).

del apoyo a la integración europea en Europa Central (EC) en 2006, una vez adquirida la membresía. Propone que las percepciones de la situación económica individual son de gran influencia y se enfoca en los países que ingresaron a la UE en el 2004, más específicamente en aquellos pertenecientes al bloque ex –comunista.

Normalmente se han mencionado factores político-ideológicos como causantes del apoyo o rechazo a la UE. Los estudios de Ronald Inglehart (Inglehart 1970, 1977) han sido pioneros en este sentido, porque abrieron el camino al estudio del tema. Sin embargo, la validez de sus teorías parece limitarse a circunstancias muy específicas. Sólo recientemente se han estudiado los factores económicos (Gabel y Whitten, 1997; Gabel y Palmer, 1995; Gabel, 1995; Anderson y Reichart 1996; Duch y Taylor 1993, 1997; Eichenberg y Dalton, 1993; Anderson y Wlezien, 1997). También han sido clave los efectos de las percepciones de beneficio económico nacional e individual sobre el apoyo a la UE (Anderson y Wlezien, 1997; Gabel y Whitten, 1997). Esta investigación busca analizar esta hipótesis en los países de EC y propone que la percepción de la situación económica individual (PSEI) es clave en el apoyo o rechazo de los individuos a la UE, basándose en las características particulares de los países en cuestión y en las hipótesis que Mathew Gabel (Gabel, 1995) desarrolló para estudiar a los países de Europa Occidental.

Como se explicará más adelante, las percepciones de la economía no necesariamente reflejan las condiciones económicas objetivas (Anderson y Wlezien, 1997; Gabel y Whitten, 1997). Esta investigación indagará si en Europa Central el apoyo de los ciudadanos a la UE depende de la percepción que éstos tienen sobre su situación económica individual, tras su ingreso a la UE. Se enfocará en Polonia y Hungría ya que, como se verá en el Capítulo II, las diferencias en la composición socio-económica entre estos países son muy importantes. Para analizar lo anterior se utilizarán

datos a nivel individual provenientes de la encuesta European Social Survey (ESS) 2006-2007³ y se controlará por las explicaciones alternativas descritas en el Capítulo II.

Para contrastar la percepción económica de los ciudadanos sobre el beneficio económico que les ha traído la UE, se analizará también la influencia de los siguientes factores; educación, tipo de localidad e ingreso, pues se consideran factores económicos objetivos que inciden en un mejor aprovechamiento de los beneficios de la integración a nivel individual (Gabel y Palmer, 1995). Se espera encontrar que las percepciones individuales de beneficio económico no necesariamente coinciden con las condiciones económicas objetivas, pero sí con el apoyo a la integración.

Esta investigación se desarrollará en tres partes. Primero, una breve revisión de la literatura que busca explicar el apoyo a la integración europea en los países miembros de la UE, permitirá encuadrar la pregunta central y sus variables. En el segundo capítulo, se explicará la selección de los casos a estudiar. También se hará una breve descripción de los datos que el Eurobarómetro arrojó en años anteriores a la ampliación para contextualizar el análisis estadístico subsiguiente. En el tercer capítulo, se procederá al análisis cuantitativo, que se elaboró con la versión más reciente de ESS, correspondiente al período 2006-2007. Cabe resaltar que estas dos encuestas no son comparables directamente, así que el análisis del ESS es sobre todo un retrato de la situación de 2006. Posteriormente, se interpretan los resultados obtenidos con el análisis cuantitativo y se sugieren nuevas avenidas de investigación posterior. Los resultados muestran que la percepción de la situación económica individual (PSEI) es más útil que las teorías comúnmente utilizadas para explicar el apoyo o rechazo de los individuos a la integración europea, pero no explica el fenómeno en su totalidad.

³ Que en su tercera ronda (correspondiente al período 2006-2007) incluye a los siguientes países: Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Hungría, Irlanda, Letonia, Países Bajos, Noruega, Polonia, Portugal, Rumania, Rusia, Eslovaquia, Eslovenia, España, Suecia, Suiza, Reino Unido y Ucrania.

Revisión de la literatura: ¿Qué determina el apoyo de los individuos a la UE?

Numerosos estudios tratan de explicar el apoyo a la integración europea, tema complejo por tratarse un sistema de gobernanza *sui generis*, en el que no necesariamente aplican las hipótesis convencionales que se refieren a la opinión pública en Estados. Las teorías que intentan explicar el apoyo de los ciudadanos a la UE, se pueden dividir en dos vertientes explicativas: las que se enfocan en las identidades de los individuos y las que se basan en evaluaciones utilitaristas (Gabel, 1995). A continuación se revisarán para resaltar los puntos pertinentes a esta investigación.

I. 1. Teorías político-ideológicas: la movilización cognoscitiva, el posmaterialismo y las teorías de partidos.

Entre las teorías político-ideológicas, resalta primero el estudio pionero acerca de la movilización cognoscitiva (MC) de Ronald Inglehart (1970), también sustentada por Rabier y Reif (1991) y Janssen (1991). Estos autores proponen que se necesitan habilidades cognitivas especializadas para entender la integración europea, porque la información sobre el tema suele requerir un nivel muy alto de abstracción. La MC se caracteriza por un alto nivel de conciencia política y habilidades de comunicación bien desarrolladas. Por tanto, cuando éstas aumentan, los ciudadanos se sienten más familiarizados y menos amenazados por la integración, permitiéndoles identificarse con una comunidad política supranacional (Inglehart, 1970). El autor estudió a todos los estados miembros de 1973 a 1986 y encontró evidencia que apoya su teoría para varios de ellos. Janssen (1991) encontró evidencia para Alemania, Italia, Francia y el Reino Unido, controlando las orientaciones de valores políticos. Esto reafirma la validez inicial de las teorías de Inglehart para los miembros más antiguos.

La segunda teoría, también desarrollada por Inglehart, se centra en los valores políticos, y es probablemente (Inglehart 1970, 1990) la más citada para explicar las actitudes de los europeos frente a la integración (Janssen, 1991). Propone que el apoyo a la UE está asociado con las orientaciones de valor (es decir, valores y actitudes) respectivas a asuntos económicos y políticos, que se forman según las condiciones socioeconómicas del entorno de formación y persisten a lo largo de la vida de un individuo (Inglehart, 1970). Según esta teoría, la UE es una vía para el cambio social, político y económico hacia una sociedad más igualitaria, menos nacionalista y más atractiva para los posmaterialistas (quienes tenderán a apoyarla más) que para los materialistas (Inglehart, 1970). Las prioridades relacionadas con la economía y la seguridad física son materialistas, y aquellas que tienen que ver con necesidades como la satisfacción intelectual, la actualización de conocimientos y la pertenencia, son posmaterialistas.

La evidencia de las encuestas en los estados miembros originales apoya esta teoría (Anderson y Reichert, 1996; Inglehart 1970; Inglehart, Rabier, y Reif, 1991), pero Anderson y Reichert (1996) encontraron que, los estados de más reciente ingreso en el momento del estudio⁴, posmaterialistas, expresaron menos apoyo que los materialistas. Lo anterior contradice radicalmente la teoría de Inglehart y muestra que, en ciertos casos, lo material importa en el apoyo a la UE.

Los resultados de Janssen sugieren que, dado que la integración europea es un asunto sumamente abstracto, la movilización cognoscitiva no es muy útil para explicar la opinión pública respecto a ella. Mientras el apoyo no se base en valores firmemente asentados como actitudes ampliamente reflexionadas o experiencias personales directas en la política europea, no puede hablarse más que de apoyo difuso. Por eso Janssen

⁴ Es decir, Suecia, Finlandia y Austria (Wallace, 2000: 10).

(1991) sugiere que la atención debe enfocarse más en los formadores de opinión y en la estabilidad de las actitudes y dimensiones del apoyo a la UE, especialmente con análisis que diferencien entre naciones. Sus investigaciones arrojan conclusiones importantes. Al estudiar Francia, Italia, Gran Bretaña y Alemania Oriental, Janssen concluye que las diferencias más grandes que existen en lo que respecta al apoyo a la UE son entre naciones y a través del tiempo y que el posmaterialismo ayuda muy poco a explicar las actitudes hacia la UE. Sus resultados también reflejaron que la MC incidía muy poco sobre el apoyo de los individuos a la UE y sobre las diferencias en los niveles de apoyo entre países (al menos, no en entre los cuatro que componen su muestra), por lo que ni ésta, ni el posmaterialismo resultaron de mucha utilidad (Janssen, 1991).

La tercera teoría relaciona el apoyo público de los individuos con la afiliación partidista de los ciudadanos. Esta teoría ha sido analizada en numerosos estudios (Franklin, Marsh, y Wlezien, 1994; Franklin, Marsh, y McLaren, 1994; Franklin, Van der Eijk, y Marsh, 1995; Inglehart, Rabier, y Reif 1991, Marks, Wilson y Ray, 2002). Partiendo del supuesto de que los ciudadanos adoptan la posición de su partido en cuanto a la integración, independientemente de sus características personales, Inglehart, Rabier, y Reif (1991) encontraron (usando los Eurobarómetros de 1973 a 1989) que quienes apoyan a partidos de izquierda, apoyan menos la integración que quienes pertenecen a partidos de derecha. Esto se debe a que los partidos de izquierda tienden a apoyar menos la integración dado que la perciben como una manifestación de las fuerzas capitalistas y de la liberalización (Wessels, 1995). Otros han estudiado esta relación (Marks, Wilson y Ray, 2002) y argumentan que la familia partidista a la que pertenecen los individuos moldea sus intereses e incentivos, llegando a ser más fuertes que todas las otras consideraciones estratégicas y cognoscitivas que un individuo pueda tener. Pero como se explicará más adelante, esto no significa que pueda extrapolarse la

teoría a otros miembros, especialmente a los de EC, que son muy diferentes en lo político-ideológico (Ladrech, 2007). El análisis de la relación entre preferencias políticas y apoyo a la UE en los nuevos miembros revela que este factor no es determinante, ya que los sistemas de partidos en EC son aún muy nuevos e inestables, así como las preferencias del electorado (Ladrech, 2007). Las preferencias políticas aún no pueden categorizarse como se categorizan en Europa Occidental pues izquierda y derecha significan cosas muy distintas en esa región debido al pasado comunista.

Algunos estudios relacionan el apoyo de los ciudadanos a la UE con el apoyo a los gobiernos nacionales a través de la afiliación política (Franklin, Van der Eijk, y Marsh, 1995). El argumento es que el primer ministro de cada país es responsable de la negociación de las reformas de integración y del diseño y representación de la posición nacional frente a la UE. Por tanto, los ciudadanos proyectan sus evaluaciones relativas al partido del jefe de estado hacia la integración. Existe evidencia sobre esta teoría en los análisis bivariados a nivel agregado de los referendos en Francia, Irlanda y Dinamarca (Franklin, Van der Eijk, and Marsh, 1995), pero únicamente en esos casos específicos.

Recapitulando, la MC fue la primera teoría que buscó explicar el apoyo de la opinión pública a la UE, y funcionó para explicar las actitudes del público ante la integración en los países miembros más antiguos, pero sin tomar en cuenta la influencia de otros factores. Además, no explica los cambios en la opinión a través del tiempo y el espacio. La teoría de la orientación de valores políticos también demostró tener poder explicativo entre los miembros más antiguos, pero no en algunos más recientes, sugiriendo que las consideraciones materiales del público pueden ser importantes. Todos estos estudios dejaron claro que la opinión del público, respecto al tema, cambia sustancialmente a través del tiempo y de las fronteras nacionales, por lo que resulta

crucial estudiar el papel de los formadores de opinión en cada caso. Anteriormente se encontró evidencia sobre la influencia de la ideología política en el apoyo a la integración, sin embargo, en Europa Central los partidos políticos no se rigen por los mismos esquemas que en Europa Occidental. La opinión del público sobre el gobierno en turno en su país también parece ser importante, pero no existe evidencia concreta sobre su influencia.

La evidencia encontrada muestra que un estudio completo debe tomar en cuenta la posible influencia de los factores arriba mencionados, pero también demuestra que la influencia de otros puede ser importante y, sugiere que las consideraciones materiales deben tomarse en cuenta. En la siguiente sección se hace una revisión de ese tipo de teorías, que han sido estudiadas en fechas más recientes.

I. II. Las teorías utilitaristas: los beneficios económicos objetivos y las percepciones económicas.

Entre las explicaciones utilitaristas, destaca primero la de Gabel y Palmer (1995), quienes argumentan que, dependiendo de su situación socioeconómica, los ciudadanos de la UE experimentan diversos costos y beneficios de las políticas de integración. Aquellos que reciben más ganancias económicas de la integración, tienden a apoyarla más (Gabel y Palmer, 1995). Encontraron que existe una relación positiva entre los tres factores que se describen a continuación y el apoyo a la UE. En primer lugar, los autores argumentan que la liberalización que produce la UE afecta a los ciudadanos de acuerdo a su nivel de educación y a sus habilidades profesionales. Por tanto, el apoyo a la integración debería estar relacionado positivamente con esas dos variables (Gabel y Palmer, 1995). El segundo factor es el nivel de ingreso de los ciudadanos, pues la Unión

Monetaria (UM) permite a los de más alto ingreso aprovechar mejor las oportunidades de inversión (Frieden, 1991). En cambio, a los ciudadanos con ingresos menores, les perjudica dada su dependencia salarial. Además, la política de baja inflación a costa del empleo, tiene los mismos efectos. La liberalización reduce su bienestar porque facilita el movimiento del capital en vez de su acceso al trabajo. Finalmente, las personas con bajos ingresos dependen más del gasto público, que en esta situación se ve constreñido cada vez más (Gabel y Palmer, 1995). La tercera variable que estudian es el lugar de residencia, dado que el libre movimiento de bienes y servicios beneficia más a quienes residen cerca de las fronteras, y por lo tanto, estas personas apoyarán más la integración (Gabel y Palmer, 1995). Tanto Gabel y Palmer como Anderson y Reichart (1996) encontraron evidencia para estas hipótesis a través de análisis multivariados, pero no incluyeron controles para explicaciones alternativas (Gabel, 1995). También concluyen que las actitudes hacia la UE pueden variar en el tiempo debido a las condiciones económicas y políticas.

Sus resultados, que han demostrado mayor poder explicativo que las teorías político-ideológicas, indican que el contexto partidista de las reformas de integración y las consecuencias utilitarias de la política de integración, proveen explicaciones robustas al apoyo a la UE. En cambio, las teorías de los valores políticos y de la movilización cognoscitiva sólo funcionan en contextos limitados y tienen poca fuerza para explicar el apoyo a la integración (Gabel, 1995). La ventaja de su estudio frente al resto es que se utilizan controles para el resto de las explicaciones. El presente estudio retoma este elemento para no sobre o subestimar la influencia de ningún factor explicativo.

Gabel y Palmer (1995) estudiaron los efectos de la escolaridad de los individuos argumentando que los mejor capacitados adquieren una ventaja sobre los demás al

abrirse los mercados de trabajo. La localidad tiene una relación parecida dado que algunas poblaciones tienen mayor capacidad para aprovechar los beneficios y se han adaptado más al cambio. Los estudios existentes han tomado en cuenta si la localidad es fronteriza o no, pero para el caso de EC es más pertinente utilizar el tamaño y urbanización de la localidad, dado que al tratarse de países con más población rural, los contrastes entre campo y ciudad suelen ser más claros y representan una variable directamente relacionada con la integración de estos países a la UE dada la estructura de la PAC. El nivel de ingreso de los individuos también se tomará en cuenta porque, para los individuos con mayor ingreso, las oportunidades de inversión, la baja inflación y la no dependencia salarial, representan una ventaja sobre quienes dependen del empleo y del gasto social.

En una publicación posterior, Matthew Gabel (Gabel, 1997) defiende su hipótesis basada en el modelo utilitarista de Easton y analiza algunas explicaciones alternativas basadas en la clase social, las habilidades cognitivas, bienestar económico, orientación de valores y características nacionales económicas y políticas (Gabel, 1997).

Duch y Taylor también han analizado la influencia de las condiciones económicas sobre el apoyo público a la integración europea (Duch y Taylor, 1993; 1997), y encontraron que el apoyo a la UE no está relacionado con el desempeño económico real del país. Consideran que si los factores económicos moldean la opinión pública, lo hacen en términos de ventajas comparativas, es decir, que aquellos que tengan mayores posibilidades de beneficiarse con la UE, serán quienes darán mayor apoyo.

Eichenberg y Dalton (1993) estudiaron cómo las condiciones económicas objetivas a nivel nacional y las ganancias netas recibidas del presupuesto de la UE, están relacionadas con la variación a nivel nacional en el apoyo a la integración.

Encontraron poca evidencia para la primera variable, ya que de entre los indicadores macroeconómicos estudiados (Producto Interno Bruto, inflación y desempleo), sólo la inflación tuvo una relación estadística significativa con el apoyo nacional a la integración (Gabel y Whitten, 1997). Su estudio pone en relieve que las condiciones objetivas no parecen incidir mucho sobre el apoyo a la UE, elemento que retoma esta investigación. Ellos concluyen que el apoyo varía, incluso a través del tiempo, pero dependiendo de las percepciones económicas de los ciudadanos y no de las condiciones económicas objetivas, como reportaron Gabel y Palmer (1995).

También encontraron que existe un vínculo entre las percepciones del público y el apoyo a la integración a nivel individual (Anderson y Wlezien, 1997). Proponen que el uso de variables a nivel individuo es lo más adecuado para el tratamiento del tema porque son los individuos, y no el público nacional en conjunto, quienes perciben las condiciones económicas y forman actitudes políticas. Además, de esa manera se puede controlar por factores individuales también, que, como se ha mencionado anteriormente, tienen gran influencia en el apoyo a la UE (Gabel and Palmer, 1995; Inglehart, Rabier, and Reif, 1991; Janssen, 1991; Gabel, 1995). Partiendo de este punto, la presente investigación buscará ampliar el conocimiento del tema. Sin embargo, los autores parecen no tomar en cuenta la existencia de los subsidios europeos, que es otro beneficio económico de la UE y que además es muy fácil de conocer por los ciudadanos especialmente, en poblaciones rurales. Los agricultores de EC se encuentran en una posición de desventaja en ese aspecto porque los subsidios agrícolas no les serán distribuidos en el mismo porcentaje que al resto de los miembros de la UE hasta 2013 (Ruano, 2003). La presente investigación parte de este punto, pero incorpora las percepciones económicas. Es decir, propone que el apoyo a la integración no se debe definir en función de las condiciones económicas objetivas o de la ideología y valores

personales, sino como resultado de la opinión personal y subjetiva sobre las condiciones económicas en las que se vive. Para medirla se usaron preguntas que cuestionan directamente a los individuos sobre como perciben su situación económica y la del país y qué tan satisfechos se encuentran con ellas en escalas numéricas.

En resumen, las teorías político-ideológicas no son tan útiles para explicar el apoyo a la integración. Conforme la UE y sus miembros se han diversificado, se han ido necesitando, generando y adaptando nuevas teorías para explicar el tema, y la ampliación de 2004 representa el mismo reto. Las teorías del beneficio económico a nivel individual han resultado más útiles para explicar el apoyo a la UE en los miembros antes de 2004. Los datos macroeconómicos no explican las actitudes individuales dado que existen importantes diferencias regionales de ingreso y educación que obstaculizan el aprovechamiento homogéneo de las oportunidades generadas por la integración. Dado que el crecimiento económico y el desarrollo son motivaciones centrales de la integración europea, es razonable creer que la población de la UE evalúa la integración basándose en criterios económicos (Duch y Taylor, 1993). Es necesario entender cómo todos estos elementos intervienen y moldean la percepción de los individuos, influyendo a través de ella en el apoyo a la integración. Por eso este estudio se enfocará en la relación entre el apoyo a la integración y la PSEI, pero también indagará si esta variable coincide con las condiciones económicas objetivas o es completamente subjetiva o está relacionada con características y sucesos particulares de cada país. Sin embargo, su principal contribución será extender el estudio del tema a EC, donde no se ha hecho.

Metodología

II.1 Selección de casos

La selección de casos buscará explotar las principales diferencias en las variables mencionadas anteriormente dentro los países del antiguo bloque de influencia de la Unión Soviética en Europa Central. Para ello, es necesario dar un breve antecedente histórico y hacer una revisión general sobre la ampliación y sobre la región en sí.

a) La ampliación de 2004

La quinta ampliación de la UE ha representado su desafío más grande. La mayoría de los países de EC presentaron altos niveles de apoyo a la UE en los referendos de acceso desde 1991 (Krok-Paszowska y Zielonka 2007, 371).

La ampliación de 2004 comenzó con los sucesos políticos de 1989. La caída del socialismo no era suficiente para asegurar la paz, estabilidad, democratización y prosperidad en las fronteras de la UE. La expansión de los problemas de estos países representó un grave peligro para Europa Occidental. En principio, la UE respondió con el programa PHARE⁵ de asistencia económica Comunitaria a Hungría y Polonia, que posteriormente se expandió al resto de EC. Ante la insistencia de los países de EC por entrar a la UE, ésta inició las negociaciones de acceso en 1998. El proceso fue mucho más elaborado que en ampliaciones anteriores. La principal diferencia fue el control que la UE pudo ejercer sobre los candidatos y sus políticas incluso antes de la entrada en 2004 (Krok-Paszowska y Zielonka 2007, 373). Los estrictos requerimientos de acceso

⁵ Poland and Hungary Assistance for Reconstruction of Economies.

de la UE se complementaban con sus propios objetivos nacionales de democratización y modernización económica (Krok-Paszowska y Zielonka 2007, 374). Como sucedió en España, en EC la UE recibió gran apoyo popular.

Desde la perspectiva de los Estados miembros, permitir el acceso de los candidatos representaba dar acceso a los recursos financieros de la UE y a su proceso de toma de decisiones. Como esto generaría problemas de coordinación y presiones económicas para la UE, el público y los gobiernos de los miembros existentes se mostraron un tanto incómodos. Si a esto se le añade la diversidad estructural en términos de ingreso, bienestar, legalidad, administración, hábitos locales, cultura y lenguaje, la actitud defensiva de la UE es comprensible. Pero para los nuevos miembros la situación era diferente: su resurgimiento de entre las cenizas comunistas significaba mayor credibilidad económica y legitimidad política (Krok-Paszowska y Zielonka 2007, 375).

Las diferencias con los antiguos miembros eran cruciales en varios aspectos. Económicamente los nuevos miembros son mucho más pobres aún cuando sus economías ya se han liberalizado. En el momento de la ampliación su PIB per cápita promedio equivalía al 40% del promedio del de todos los miembros ya pertenecientes a la UE, lo cual es una diferencia abrumadora (Krok-Paszowska y Zielonka 2007, 377). Esto colocó a los nuevos miembros en una posición de negociación mucho más débil. La influencia de la UE durante las negociaciones de adhesión fue sumamente amplia, dado el deseo de los candidatos por lograr su objetivo y la relativa indiferencia de los miembros ya existentes. Por eso, se establecieron una serie de estrictos requerimientos políticos y económicos que los candidatos deben cumplir para ser tomados en cuenta en el proceso (Haughton 2007, 142). El desencanto de la población con la UE fue creciendo conforme sus gobiernos iban negociando e implementando las reformas

exigidas por la UE y puede haber generado que el entusiasmo inicial de la población en torno a la integración europea disminuyera conforme avanzaban las negociaciones. Por eso se decidió estudiarlos en el año 2006.

b) Los países de Europa del Centro y Este

Describir a EC puede resultar confuso. La distinción clásica con el Occidente fue la marca de la Cortina de Hierro. Los países que se unieron a la UE en 2004 compartieron ciertas similitudes en el proceso y continuación de las reformas. Las diferencias culturales y lingüísticas entre países de EC también son enormes. Los países bálticos tienen conflictos con sus minorías rusas. República Checa y Eslovaquia tuvieron diferencias importantes en sus propuestas económicas que resultaron de suma importancia en su separación. Algo similar sucedió en Yugoslavia. Polonia y Hungría son los dos países de EC que muestran mayor homogeneidad cultural, lo que los convierte en dos buenos candidatos de estudio si se quieren controlar los conflictos étnicos al interior, para enfocarse en otras variables, como en el presente caso.

El nivel de ingreso, como explican Gabel y Whitten, son variables que importan para explicar el apoyo a la UE, por lo que se deben considerar para la selección de casos. A continuación, se presenta una tabla que compara la distribución del ingreso en los países del universo de estudio, al igual que el resto de las variables que se usaron en la selección de casos y que se describen en el resto de esta sección.

Tabla 1. Población, distribución del ingreso, composición de la economía y de la fuerza de trabajo por sectores en los países ex -comunistas de la ampliación de 2004

País	Población (millones)	PIB per cápita (euros)	Coefficiente de Gini	Agricultura (porcentaje del PIB)	Pobl. en agricultura (%)	Industria (porcentaje del PIB)	Pob. en la industria (%)	Servicios (porcentaje del PIB)	Pob. en servicios (%)
<i>República Checa</i>	10.2	15,700	25.4	3.1%	4.1%	35.5%	37.6%	61.4%	58.3%
<i>Estonia</i>	1.3	12,300	35.8	4.9%	11.0%	30.3%	20.0%	64.8%	69.0%
<i>Letonia</i>	2.3	10,200	37.7	4.5%	13.0%	24.5%	19.0%	70.9%	68.0%
<i>Lituania</i>	3.4	11,400	36.0	6.1%	15.8%	31.3%	28.2%	62.6%	56.0%
<i>Hungría</i>	10.1	13,900	26.9	3.3%	8.0%	32.5%	35.0%	64.2%	61.0%
<i>Polonia</i>	38.2	11,100	34.5	3.1%	16.1%	31.2%	29.0%	65.9%	54.9%
<i>Eslovenia</i>	2.0	19,000	28.4	3%	4.8%	39.7%	39.1%	57.3%	56.1%
<i>Eslovaquia</i>	5.4	13,300	25.8	5.9%	5.8%	47.9%	29.3%	46.2%	55.9%

Fuentes: CIA World Factbook: Country Profiles e Indexmundi Country Profiles, World Labour Organization: key market indicators

El PIB per capita no muestra grandes diferencias por Estado. Sin embargo, vemos que el país con el PIB más alto es Eslovenia, seguido por la República Checa. Letonia y Polonia son los países de menor PIB per cápita. Por otro lado, el coeficiente de Gini nos indica que Letonia y Lituania son los países con mayor desigualdad, y República Checa y Eslovaquia los más equitativos en términos de distribución del ingreso. Pero es importante notar que en ningún caso las diferencias en el ingreso son radicalmente diversas por lo que no es posible discernir los casos según esta variable.

El porcentaje de población agrícola es muy importante porque, dadas las condiciones de acceso, que por ahora no benefician mucho a ese sector, esperamos ver considerables diferencias en el nivel de apoyo dependiendo de ella. La siguiente tabla muestra la composición de la economía por sectores, tanto en términos de PIB como de fuerza laboral. Aquellos países con mayor capacidad para aprovechar los beneficios la integración serán aquellos con economías más enfocadas a los servicios y a la industria.

Aunque no puede negarse la importancia de la composición sectorial del PIB, los porcentajes de la población dedicados a cada sector son más relevantes en esta investigación dado que se analizan las opiniones de los individuos, no de la nación en su

conjunto. Es importante notar esto, dado que en algunos países los dos indicadores difieren considerablemente. Lituania, Letonia y Polonia son los países con mayor población dedicada al sector agrícola. República Checa y Eslovenia tienen los sectores laborales agrícolas más pequeños.

Los resultados son constantes con la población dedicada al sector industrial. República Checa, Eslovenia y Hungría son los países con mayor población dedicada a este sector. Letonia y Estonia son los que tienen menos población industrial. Finalmente, vemos que los niveles de población empleada en el sector servicios, son mucho más homogéneos. Estonia y Letonia son los que cuentan con niveles más altos y Polonia y Eslovaquia tienen los más bajos. Polonia es un país con marcados contrastes en la composición de su industria, lo que lo convierte en un caso de estudio ideal.

En suma, los países ex –comunistas de EC son relativamente homogéneos en su composición económica. Sin embargo, Polonia resulta particularmente interesante por sus altos niveles de población agrícola. Ésto puede traducirse en un obstáculo comparativo para aprovechar los beneficios económicos de la integración, sobre todo de los subsidios a la población rural que ofrece la UE. República Checa, Eslovenia y Hungría son los países que muestran mayores contrastes en este sentido con Polonia, por sus relativamente bajos niveles de población agrícola y altas cifras de población empleada en el sector industrial.

Como se dijo más arriba, Polonia y Hungría son los dos países del universo de estudio con menor heterogeneidad cultural y étnica, variable que la investigación busca controlar para enfocarse en el aspecto económico. Aunque existen minorías, son pequeñas en comparación con el resto de su población y con las existentes en el resto de los países. En ninguno de estos casos es probable que la presencia de minorías sea

importante sobre el apoyo a la UE. Dadas las similitudes y variaciones descritas anteriormente, esta investigación estudiará los casos de Polonia y Hungría.

II.2 Hipótesis y definición de variables

Partiendo de los estudios de Gabel (1997), la hipótesis principal de esta investigación es que la percepción de la situación económica individual influye en el apoyo que los ciudadanos otorgan de EC a la UE. En caso de que la relación propuesta exista, deberá encontrarse que cuánto mejor sea la PSEI, mejor será la valoración de la integración europea.

A continuación se presenta una tabla con las preguntas de ESS que se usarán para medir la el apoyo a la integración europea, el nivel de movilización cognoscitiva, la ideología política, la satisfacción con el gobierno en turno, la PSEI y la percepción de la situación económica nacional (PSEN). Dado que el resto de las variables (ingreso, escolaridad, ocupación, tipo de localidad, edad y género) son factores demográficos y económicos, no es tan importante explicarlas aquí pero sí se describe cómo se miden.

Tabla 2. Medición de variables

Variable	Pregunta
Apoyo a la integración europea (Variable dependiente)	Pensando en la UE, algunos dicen que la integración europea debe ir más lejos. Otros dicen que ya ha ido demasiado lejos. ¿Qué número en la escala describe mejor su posición? Ha ido demasiado lejos Debe ir más lejos 00 01 02 03 04 05 06 07 08 09 10
Nivel de MC	¿Cuánto tiempo diario dedica a leer sobre política y eventos de actualidad? (medido en horas) Nada 0.5 1 1.5 2 2.5 3 +3 00 01 02 03 04 05 06 07
Ideología política	¿Dónde se colocaría usted en esta escala? 0 significa izquierda y 10 derecha Izquierda Derecha 00 01 02 03 04 05 06 07 08 09 10
Gobierno en turno	Pensando sobre el gobierno del país, ¿qué tan satisfecho está con su trabajo? Extremadamente Insatisfecho Extremadamente satisfecho 00 01 02 03 04 05 06 07 08 09 10
Percepción de la situación económica individual (PSEI) (variable independiente)	¿Qué tan satisfecho(a) está con su actual estándar de vida? "Estándar de vida" se refiere a las circunstancias materiales. Extremadamente insatisfecho Extremadamente satisfecho 00 01 02 03 04 05 06 07 08 09 10
Percepción de la situación económica nacional (PSEN)	¿Qué tan satisfecho está con el presente estado de la economía en su país? Extremadamente Insatisfecho Extremadamente satisfecho 00 01 02 03 04 05 06 07 08 09 10

Fuente: Cuestionario final de European Social Survey (ESS), Ronda 3: 2006/7

El siguiente esquema muestra todas las variables del modelo. Además de la PSEI, se usaron variables para estudiar la influencia de las teorías alternativas porque éstas pueden estar determinando el apoyo a la UE en vez de, o al mismo tiempo que, la PSEI. También se incluyeron dos variables de control: la edad y el género, porque los análisis anteriores de la opinión pública sobre el tema han mostrado que son importantes.⁶ En la parte superior de la tabla se presenta la variable dependiente. La primera columna muestra el grupo al que pertenece la teoría de la que se obtuvo la variable en cuestión. La segunda, muestra la teoría que utiliza la variable para explicar el apoyo a la UE. La tercera columna de la segunda parte muestra las variables explicativas. Posteriormente se muestran los valores que puede tomar cada variable⁷ y finalmente, el signo que la

⁶ Se hablará con más detalle sobre estas variables en el análisis de los Eurobarómetros (Sección III).

⁷ Estos valores están definidos según las preguntas del cuestionario de ESS Ronda 3.

teoría propone para la relación entre la variable dependiente y la variable independiente en cuestión. Es importante mencionar que la presente investigación propone que la PSEI es mejor para explicar el apoyo a la integración que el resto de las variables. Por tanto, para ellas se muestra el signo que sus autores proponen, pero la presente investigación sostiene que no deben mostrar una relación más significativa que la PSEI.

Tabla 3. Descripción de las variables

<i>Variable dependiente:</i>		<i>Apoyo a la integración europea</i>	<i>0-10 (bajo a alto)</i>	
Grupo teórico	Teoría	Variable	Valores que toma	Signo esperado
Político-ideológicas	<i>Movilización cognoscitiva</i>	Nivel de MC	0-7 (0-3 horas de lectura política)	+
	<i>Ideología política</i>	Escala izquierda-derecha	0-10 (izq-der)	+
	<i>Gobierno en turno</i>	Escala de satisfacción con el gobierno en turno	0-10 (nada-mucha)	+
Utilitaristas	<i>Condiciones económicas objetivas</i>	Ingreso	0 a 12 (bajo-alto)	+
		Ocupación	0 o 1 (empleados o propietarios)	+
		Escolaridad	0-30 (años cursados)	+
		Tipo de localidad de residencia	1-5 (urbana-rural)	-
	<i>Percepciones económicas</i>	Percepción de la situación económica individual (0 a 10)	0-10 (mala-buena)	+
		Percepción de la situación económica nacional (0 a 10)	0-10 (mala-buena)	+
Controles demográficos		Edad	15- 93.08 (años cumplidos)	-
		Género	0 o 1 (Masculino o femenino)	.

Fuente: elaboración propia con datos de ESS Ronda 3 (2006-2007)

Opinión pública y apoyo a la UE en Polonia y Hungría

III.1 El contexto: análisis de la opinión pública antes y durante el período de estudio

El público polaco antes y después de 2004: polarización, esperanza y temor ante el cambio

En 2004, las expectativas del público polaco en torno a la adhesión eran poco entusiastas. El 50% de la población pensaba que el país se beneficiaría con la ampliación y el 31% tenía la opinión contraria. Probablemente esto se debió a que después de 15 años de liberalización económica, la mejora de los estándares de vida se acompañó de gran diferenciación social. Esto podía llevar a pensar que no todo el mundo se beneficiaría por igual de la entrada a la UE. Además, el desempleo seguía siendo alto, a pesar del rápido crecimiento económico. Los polacos lo consideraban como el reto más grande del país: 47% de los encuestados lo mencionaron como tal (Eurobarómetro 2004, 2). En el Eurobarómetro de 2003, el 29% de los encuestados creía que su vida, en general, empeoraría y el mismo porcentaje esperaba una mejora. Pero en 2004, 36% expresó una opinión pesimista y sólo 22% una optimista. Además, el 59% de los encuestados creían que la economía polaca iría en picada (Eurobarómetro 2004, 2).

Tabla 4. Expectativas del público polaco

Encuestados que creían que su vida, en general...	2003	2004
<i>... empeoraría</i>	29%	36%
<i>... mejoraría</i>	29%	22%

Fuente: Eurobarómetro 2004

Los polacos también se han mostrado más pesimistas que el promedio europeo en lo que respecta a la mejora de su situación individual (Eurobarómetro 2004, 3).⁸ Un detalle importante es que las mujeres polacas han tendido a ser más pesimistas que los hombres. El 62% de las mujeres creían que el desempleo en el país aumentaría, comparadas con el 54% de los hombres. Esto puede explicarse por la diferencia de oportunidades laborales entre géneros en el país debido a la fuerza del catolicismo. Lo mismo sucede con la población de más edad, pues quienes están mejor preparados para beneficiarse de la integración son los jóvenes, que tienen oportunidad de aprovechar la libertad de movimiento y emigrar, se mostraron mucho más optimistas (Eurobarómetro 2004, 3). Una tendencia general fue que quienes vieron que su situación mejoró recientemente, creían que la mejora seguiría. De entre aquellos cuya situación pareció empeorar, el porcentaje de optimistas fue de 24%. Mucho menor que el de pesimistas, que fue de 37%. (Eurobarómetro 2004, 3).

En cuanto a conocimiento sobre la UE, el público polaco parece estar ligeramente más informado que el promedio de los países de EC⁹, pero se percibe a sí

⁸ Cuando se preguntó a los encuestados como creían que su vida había cambiado en los últimos cinco años, 39% de los encuestados a nivel UE dijeron que había mejorado y 28% que había empeorado. En Polonia, 29% de los encuestados dijeron que había mejorado y 46% que había empeorado (Eurobarómetro 62).

⁹ El promedio de información para todo el público de la UE fue de 45%, mientras que para Polonia fue de 62% (Eurobarómetro 62).

mismo como medianamente informado, o incluso como poco informado.¹⁰ Según el Eurobarómetro, el apoyo a la integración estaba mucho más relacionado con factores emocionales e ideológicos que racionales (Eurobarómetro 2004, 5).

Históricamente, de entre los países de EC, Polonia había sido el tercero con mayores niveles de apoyo (alrededor de 42%). Esos niveles se mantuvieron constantes hasta 2003, cuando el apoyo creció considerablemente (llegó a 61%), posiblemente como resultado de las campañas pro-europeas en los medios. Sin embargo, el apoyo decayó 19 puntos (42%) después de las negociaciones de adhesión (Eurobarómetro 2004, 5 y 6). A pesar de sus altos niveles de apoyo, el público polaco se mostró más escéptico que el del resto de EC en sus expectativas de beneficio producido por la ampliación; en 2003, sólo el 50% de los encuestados creían que obtendrían beneficios de ella (Eurobarómetro 2004, 6 y 7). Este factor estuvo relacionado con el apoyo a la integración, aunque no fue la única condicionante. De entre los encuestados que no esperaban ningún beneficio de la ampliación, el 41% pensaba que ser miembro de la UE no era algo bueno ni malo, el 4% estaba a favor de la membresía y el 50% pensaba que era algo malo. De entre quienes esperaban obtener algún beneficio, el 77% creía que pertenecer a la UE era algo bueno; 2% pensaba que era algo malo y 20% se mostró indiferente (Eurobarómetro 2004, 5-7). A continuación se presenta una tabla que muestra esa distribución:

¹⁰ Cuando se preguntó sobre qué tan informado se sentía el público en una escala del uno al diez, el promedio de Polonia y de la UE fue 4.3% (Eurobarómetro 62).

Tabla 5. Distribución apoyo-expectativa de beneficios en Polonia

<i>Personas que...</i>	<i>Esperaban beneficios de la ampliación</i>		
		Sí	No
<i>Pensaban que la integración era algo...</i>	bueno	77%	4%
	ni bueno ni malo	20%	41%
	malo	2%	50%

Fuente: Eurobarómetro 2004

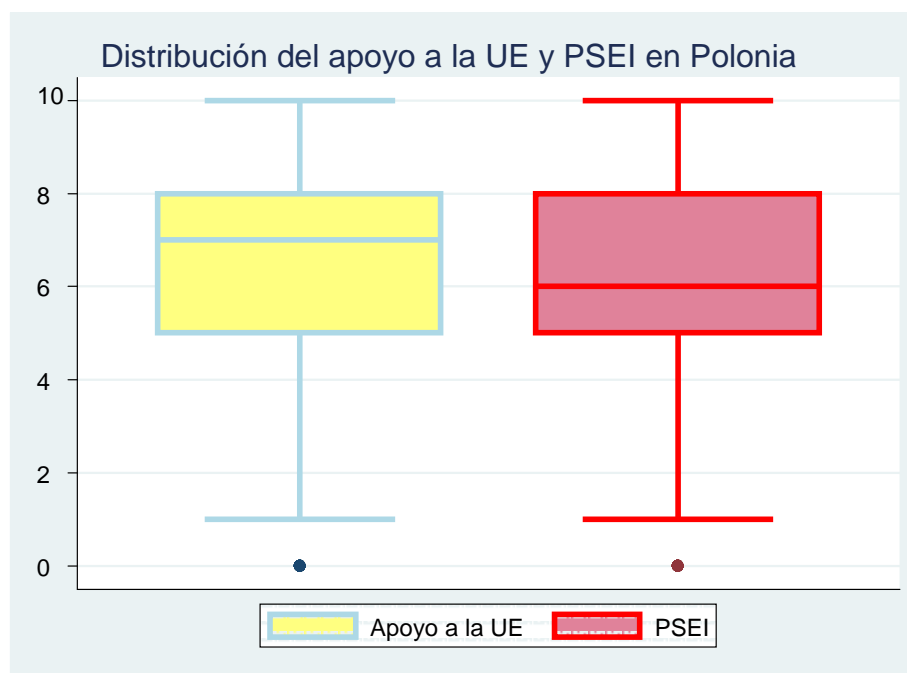
El conocimiento sobre la UE también fue importante sobre el apoyo a la UE, pero no lineal. De entre quienes cursaron una carrera universitaria, el 57% apoyaba la membresía de su país a la UE, pero la relación no se sostuvo conforme la educación aumentaba (Eurobarómetro 2004, 7).

Otros factores que resultaron ser importantes al formar la opinión del público, según los reportes de los Eurobarómetros, fueron la edad, el género y la educación. De entre los encuestados polacos mayores de 40 años, tan sólo el 29% creía que la membresía de su país a la UE era algo bueno (Eurobarómetro 2004, 6).

Cabe resaltar que, el principal temor hacia la membresía a la UE era de carácter económico. La mayor parte de la población (72% de los encuestados) creía que la integración traería problemas para los agricultores polacos. Y el 65% pensaba que Polonia sería forzada a pagar más y más al presupuesto común. El público sabía que el presupuesto de la UE se repartía básicamente entre la agricultura y la administración (cada respuesta fue mencionada por un 23% del total) (Eurobarómetro 2004, 10). Pero los beneficios de esa estructura de gasto sólo serán amplios para ellos hasta 2013 (Ruano, 2003).

La siguiente gráfica muestra la distribución de dos variables: el apoyo a la integración europea en Polonia para el período 2006-2007 y la percepción de la situación económica individual en el mismo caso.¹¹

Gráfica 1. Distribución del apoyo a la integración y PSEI en Polonia en el período 2006-2007



Fuente: ESS Ronda 3 (2006-7)

Claramente, en Polonia el apoyo sí se muestra mucho más cargado hacia el lado pro-europeo. La mayor parte de la población se muestra más pro-europea, en contraste con la población húngara (ver más abajo). Esto puede explicar por qué la distribución conjunta muestra ligeramente la misma característica. La polarización del público polaco es notable y puede significar varias cosas. El público polaco puede estar expresando su desacuerdo con los partidos políticos agrícolas que critican la integración. También puede ser que esté percibiendo otro tipo de beneficios que compensan el mal trato que recibieron en materia agrícola o que estén esperanzados con

¹¹ Para hacerlo se utilizaron dos gráficas: un box plot para ilustrar la similitud entre ambas distribuciones y un scatter plot que da una idea de la correlación entre las dos variables. Cabe resaltar que este último no toma en cuenta las variables de control, por lo que no ilustra el modelo en su totalidad.

la posibilidad de cambio. En contraste con el público húngaro, el polaco se muestra entusiasta ante la integración en la misma medida en que su contraparte húngara se muestra indiferente.

Es de notar la similitud entre ambas distribuciones aunque no se puede derivar causalidad únicamente observándolas. La distribución de la PSEI se concentra en el centro pero se carga notoriamente hacia el extremo de la mayor satisfacción con la situación económica individual. El público polaco en este período se muestra relativamente satisfecho con su economía, pero no en la misma medida que con el apoyo a la integración europea.

El público húngaro antes y después de 2004

Aunque el público húngaro tendía a verse a sí mismo como pesimista, en 2004, se mostró más optimista que el promedio del público de los diez países de nuevo ingreso (en Hungría 37% del público pensaba que su vida mejoraría, entre los nuevos miembros el promedio era de 31%).¹² En general, el público de los nuevos miembros esperaba un deterioro de su estándar de vida (Eurobarómetros 2004, 2). Ésta opinión probablemente estaba motivada por las duras condiciones económicas nacionales del momento y por el poco crecimiento económico de la UE. En el resto de los nuevos miembros, la mayor parte de la población mencionó la situación económica (44%) y el desempleo (42%) como los principales problemas del país.¹³ La tercera preocupación más importante fue el sistema de salud (30%). Aunque la población se consideraba relativamente ignorante respecto a la UE, sus niveles de conocimiento del tema eran muy similares a los de los países de anterior acceso. La mayoría de los encuestados

¹² Aunque este promedio es más bajo que el del resto de los miembros (42%).

¹³ Esto a pesar de que el desempleo ha decaído.

húngaros respondieron bien cuatro de las seis preguntas relacionadas con símbolos en información sobre la UE (Eurobarómetros 2004, 3).

En Hungría los niveles de apoyo a la integración fueron creciendo conforme se acercaba la ampliación, hasta llegar a representar cerca de 2/3 de la población, pero en 2004 comenzaron a decrecer. En 1990, 81% de los encuestados húngaros estaban a favor de la membresía, en 2002 esta cifra bajó a 67% y para 2004, la proporción fue de 45%. Éste parece ser un fenómeno común en los países de EC. De entre la población de estos países, la húngara se mostró como una de las más optimistas en cuanto a los beneficios esperados de la ampliación hasta 2002. Ese año 72% de la población esperaba ver beneficios de la integración. La cifra correspondiente al 2004 fue de 58% (Eurobarómetros 2004, 4). Desde entonces, su optimismo también ha ido decayendo. A continuación se muestra una tabla con esa información:

Tabla 6. Población a favor de la integración y que esperaba beneficios a través del tiempo

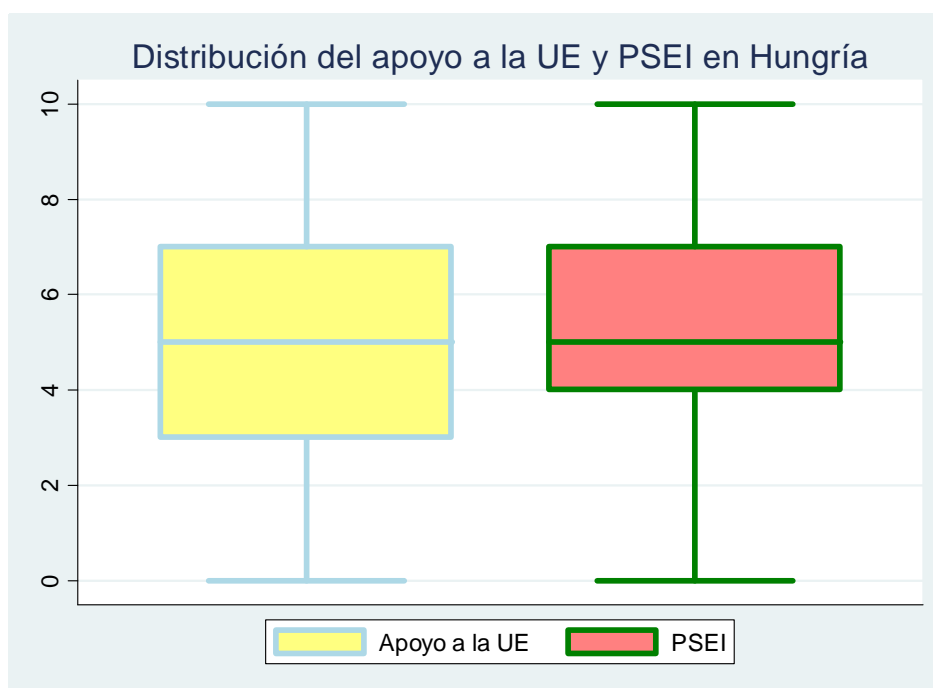
Porcentaje de población...	1990	2002	2004
A favor de la integración	81%	67%	45%
Que esperaba beneficios de la integración	<i>No disponible</i>	72%	58%

Fuente: Eurobarómetro 2004

Los principales temores, entre el público húngaro, estaban relacionados con la pérdida de soberanía de los estados pequeños (48% de los encuestados lo mencionaron). 17% del público húngaro tendió a creer que la mayor parte del presupuesto de la UE se dedica a la agricultura, seguida del empleo y el gasto social, lo cual va muy de acuerdo con la realidad. Pero 27% de la población declaró no saber cómo se estructura el gasto de la UE (Eurobarómetros 2004, 5).

El siguiente histograma muestra la distribución del apoyo en Hungría para el período 2006-2007 según ESS, al igual que la PSEI para el período correspondiente. El eje Y mide las frecuencias poblacionales y el eje X el apoyo a la integración europea y la PSEI, donde cero es nulo apoyo y 10 máximo apoyo y mínima y máxima satisfacción, respectivamente.¹⁴

Gráfica 2. Distribución del apoyo a la integración en Hungría



Fuente: ESS Ronda 3 (2006-7)

Podemos ver que en Hungría el apoyo a la integración se distribuye de manera muy normal. Se concentra en el centro y se distribuye simétricamente hacia los extremos. El hecho de que las observaciones se concentren tanto en el valor central de la escala refleja la indiferencia del público. Esta distribución sugiere que el apoyo del público húngaro es subjetivo en una medida importante. También sugiere que el apoyo posiblemente no está definido en función de otra variable, y si lo está, es en función de una que no tiene mucha variación o que también se concentra en el centro de su propia

¹⁴ Las gráficas también se dibujaron como discreta y continua para facilitar su visualización, aunque en la realidad no se distribuyan así.

distribución. Por eso también se presenta la distribución de la PSEI correspondiente al mismo período en la misma gráfica.

Aunque la PSEI también se concentra en el centro de la distribución, no lo hace de manera tan marcada como el apoyo a la integración. El público húngaro se muestra ligeramente más satisfecho con su situación económica que con la integración, pero no tanto como el polaco. Aunque estos resultados son importantes, no son suficientes para relacionar ambas variables. Eso se hace en el siguiente capítulo a través de análisis estadísticos más precisos (Capítulo III.2). A continuación se muestran dos tablas: una que muestra las medias y desviaciones estándar de todas las variables por país y otra con correlaciones entre las variables explicativas y el apoyo a la integración europea.

Tabla 7. Media y desviación estándar de las variables del modelo

	Polonia		Hungría	
	μ	σ	μ	σ
<i>Apoyo a la UE</i>	6.727624	2.398693	5.057261	2.583658
<i>PSEI</i>	5.988304	2.292758	5.410561	2.449844
<i>PSEN</i>	4.081818	2.14823	2.885337	2.091123
<i>Ideología Política</i>	5.771127	2.220828	5.332271	2.561281
<i>MC</i>	0.6518171	0.7761773	.9783924	.7134762
<i>Ocupación</i>	1.151495	0.3586521	1.056727	.2314049
<i>Ingreso</i>	3.494964	1.507234	5.296617	2.417648
<i>Región</i>	2.841094	1.199305	2.889842	1.176391
<i>Edad</i>	44.12725	18.57216	51.36832	18.63898
<i>Género</i>	1.526438	.4994457	1.586957	.4925428
<i>Escolaridad</i>	11.50676	3.289124	11.73691	3.83414
<i>Satisfacción con el gobierno en turno</i>	2.861145	2.339854	2.773859	2.440014
<i>n</i>	1721		1518	

Las variables se distribuyen de manera muy similar en ambos países, con algunas excepciones. La primera es el apoyo a la UE, cuya media en Polonia es un poco más alta que en Hungría. La siguiente es la PSEN, que en el caso de Polonia también tiene una media más alta que la de Hungría. Finalmente, sucede lo contrario en el caso del

ingreso, ya que en este caso tanto la media como la desviación estándar de Hungría son más altas.

Tabla 8. Correlación entre variables explicativas y apoyo

VARIABLES EXPLICATIVAS	Apoyo a la UE en	
	Hungría	Polonia
<i>PSEI</i>	0.1860	0.0694
<i>PSEN</i>	0.0948	0.0461
<i>Ideología Política</i>	-0.0925	0.0156
<i>MC</i>	0.0211	0.0412
<i>Ocupación</i>	0.0062	0.0106
<i>Ingreso</i>	0.1032	0.0489
<i>Región</i>	-0.0598	-0.0383
<i>Edad</i>	-0.0021	-0.0633
<i>Género</i>	-0.0377	0.0241
<i>Escolaridad</i>	0.0491	0.0773
<i>Satisfacción con el gobierno. en turno</i>	0.1315	-0.0655
<i>n</i>	1721	1518

Fuente: ESS Ronda 3 (2006-2007)

Respecto a la correlación entre variables, en el caso de Hungría parece que la PSEI es la variable que guarda mayor relación con el apoyo a la integración. El ingreso y la satisfacción del gobierno en turno también parecen importantes. Es interesante que de entre las condiciones económicas objetivas, sólo el ingreso es importante, aunque no tanto como la PSEI. Casi todas las relaciones tienen el signo que la teoría predice, excepto la ideología política, lo cual podría significar que, en Hungría, quienes apoyan más la integración tienen una ideología de izquierda, contradiciendo la teoría partidista desarrollada para Europa Occidental (Franklin, Marsh, y Wlezien, 1994; Franklin, Marsh, y McLaren, 1994; Franklin, Van der Eijk, y Marsh, 1995; Inglehart, Rabier, y Reif 1991, Marks, Wilson y Ray, 2002). En el caso de Polonia, ninguna de las variables parece ser importante, pero los signos de todas las variables son congruentes con la teoría, excepto la satisfacción con el gobierno en turno, que resultó negativa. Esto sugiere que, en Polonia, quienes están más satisfechos con el gobierno en turno apoyan

menos la integración europea. Esto no es de extrañar si se tiene en cuenta que los partidos agrícolas en el poder han atacado la integración como resultado del mal trato que recibió este sector de su país al ingresar a la UE (Ruano, 2003). Sin embargo, la relación no es muy fuerte. Éstos resultados deben complementarse con un análisis estadístico más detallado que ayude a entender mejor la relación entre las variables explicativas y el apoyo a la UE.

III. 2. Análisis estadístico

Para analizar la relación entre la PSEI (variable independiente) y el apoyo a la UE (variable dependiente), se usaron dos modelos: una regresión lineal simple (OLS) y un modelo de máxima verosimilitud (ordered probit) con la encuesta ESS. El primer modelo es útil cuando la variable dependiente es continua; es decir, cuando toma cualquier valor real en un intervalo dado. Cuando la variable dependiente es discreta resulta más conveniente usar modelos de máxima verosimilitud para su análisis. Dentro de ellos, los modelos probit son los adecuados para variables categóricas o multinomiales, y un ordered probit es útil para analizar este tipo de variables cuando son ordinales. La variable independiente clave de esta investigación toma valores del cero al diez, donde cero significa nulo apoyo a la integración europea y diez es el máximo nivel de apoyo. Dado que se trata de un intervalo definido de valores, se puede usar un OLS. Sin embargo, la variable dependiente sólo puede tomar 10 valores ordenados dentro de ese intervalo, así que un ordered probit es más conveniente. Dado que 10 es un número de categorías muy grande, para el modelo ordered probit la variable dependiente se colapsó en tres categorías: poco, mediano y alto apoyo.¹⁵ Ambos modelos indican qué

¹⁵ La variable se colapsó para simplificar su interpretación, pero los resultados no cambian sustantivamente entre uno y otro caso.

variables son significativas, pero el OLS produce un coeficiente que muestra cómo cambia la variable dependiente cuando cambian las independientes y el ordered probit indica como cambian las probabilidades de una observación de caer en cada categoría de la variable dependiente. Por esas razones primero se usó un modelo lineal simple, que da una idea sobre que variables son significativas, y después uno de máxima verosimilitud para entender mejor el impacto de las variables explicativas. Los resultados que arrojaron ambos modelos son consistentes entre sí.

Para poner en contexto estos datos posteriores a la ampliación (ESS, Ronda 3 2006-2007), se hará una revisión de los reportes anteriores de la serie de Eurobarómetros. Se incluirán controles para las siguientes variables: movilización cognoscitiva, ideología política, ocupación de los encuestados, tipo de localidad donde residen los encuestados, ingreso individual y escolaridad. El siguiente apartado describe la manera en qué se medirá cada una y el modelo a estimar es como sigue:

$$\text{Pr (apoyo la integración europea = } j \text{ | } X) = f (\text{PSEI, PSEN, movilización cognoscitiva, ideología política, satisfacción con el gobierno en turno, ingreso, ocupación, escolaridad, tipo de localidad de residencia, edad, género})$$

Para el análisis estadístico se usaron datos de Hungría y Polonia correspondientes a la Ronda 3 de la ESS. El análisis no refleja el antes y después de la ampliación en lo que concierne a la opinión pública, sino únicamente su estado en el período 2006-2007, después de la adhesión. Dado que la variable dependiente, el apoyo a la integración europea, se mide del cero al diez, primero se usó una regresión lineal simple (OLS) con errores robustos para estimar su relación con las variables independientes (ver Anexos). Para entender las diferencias entre ambos países, se creó una variable *dummy* llamada

país.¹⁶ Se espera que esta variable sea significativa dadas las diferencias en las distribuciones de apoyo de cada país. Aunque resulta útil para saber si las diferencias entre países son importantes, no es suficiente para explicarlas. Por ello, además de usarla para estimar un primer modelo que incluye todas las variables descritas anteriormente; es decir, las percepciones económicas, las condiciones económicas objetivas, las variables político-ideológicas, la movilización cognoscitiva y las variables demográficas de control. También se usaron modelos con las mismas variables partiendo la muestra por países. La tabla muestra los errores estándar y coeficientes estimados para cada variable. Aquellos que resultaron significativos se marcaron según esta característica con asteriscos, que se explican en la parte inferior de las tablas. Las cifras de las celdas superiores son los coeficientes estimados, y las de las celdas inferiores, los errores estándar.

Los resultados muestran que existen diferencias sustanciales entre países. Además, la percepción de la situación económica individual (PSEI) es significativa en el modelo global y en Hungría, pero no en Polonia. Ninguna de las otras variables resultó significativa excepto la satisfacción con el gobierno en turno para el caso de Polonia. La R cuadrada, que indica qué tan explicativo es el modelo, de los tres modelos no es alta, pero para propósitos de esta investigación, ese indicador no es muy importante dado que lo que se está intentando probar es que la PSEI es mejor para explicar el apoyo a la UE que el resto de las variables usualmente utilizadas. Sin embargo, el modelo OLS no resulta tan conveniente para estimar el apoyo a la UE en este caso por dos razones.

¹⁶ Una variable *dummy* es una variable que originalmente no es numérica, sino categórica y se transforma en dicotómica asignándole valores de uno o cero, donde uno significa poseer determinada característica y cero no poseerla. Se utiliza para medir el impacto de poseer esa característica sobre la variable dependiente. En este caso, la variable *dummy país*, mide el impacto de pertenecer a un país o no. Como toma el valor de cero para el caso de Polonia y uno para Hungría, decimos que mide el impacto sobre el apoyo a la integración de pertenecer o no a Hungría. Es decir, que nos indica si el apoyo a la integración cambia en función de ser ciudadano de Hungría o de Polonia.

La primera es que al usar este tipo de modelo existe mucho riesgo de que al intentar predecir, las predicciones resultantes tiendan al infinito y por ello no sean confiables. La segunda es que dada la naturaleza de la variable dependiente, categorizarla resulta más conveniente para su estudio. Aunque está medida en una escala del uno al diez, no puede considerarse una variable continua del todo porque toma valores definidos. Por esa razón, se colapsó la variable del apoyo a la integración en tres categorías: bajo, medio y alto. Sin embargo, con esta nueva medición también se utilizó un modelo de máxima verosimilitud (ordered probit) para estimar los resultados.

Primer modelo ordered probit restringido con percepciones económicas y variables de control.

El modelo restringido sólo toma en cuenta las variables de percepción económica y las de control (edad y género). La primera columna de la tabla muestra los coeficientes de la regresión para ambos países y la tercera y quinta, para cada uno por separado. La variable *dummy* Hungría (país) es muy significativa, mostrando que existen diferencias sustanciales entre ambos casos. La PSEI también es significativa y está relacionada de manera positiva con el apoyo a la integración a nivel global y en el caso de Hungría, pero no en el de Polonia. En este modelo, la PSEN resultó significativa y relacionada positivamente con el apoyo a la integración en el modelo global y también en el caso de Hungría, pero no en el de Polonia. En cuanto a las variables de control, la edad es significativa en el agregado y para Polonia, pero no en Hungría. El género no mostró ninguna relación con el apoyo a la integración.

Modelo ordered probit con todas las variables

Este modelo utiliza todas las variables descritas anteriormente. Sus resultados agregados se muestran en la siguiente tabla en la segunda columna. La cuarta columna muestra los coeficientes del modelo sólo para Hungría y la sexta los correspondientes a Polonia.

Tabla 9. Determinantes del Apoyo a la integración europea en Hungría y Polonia, 2005-2006: modelos ordered probit

Variable dependiente: Apoyo a la integración europea						
Variables explicativas	Polonia y Hungría		Hungría		Polonia	
	Modelo restringido	Modelo completo	Modelo restringido	Modelo completo	Modelo restringido	Modelo completo
<i>Hungría (Dummy de país)</i>	-0.702***	-0.681***				
	-0.052	[0.073]				
<i>Percepción de la situación económica individual</i>	0.047***	0.049***	0.062***	0.074***	0.026	0.028
	-0.011	[0.013]	-0.014	[0.020]	-0.018	[0.018]
<i>Percepción de la situación económica nacional</i>	0.038***	0.023	0.049***	-0.016	0.027	0.038*
	-0.012	[0.017]	-0.017	[0.029]	-0.019	[0.021]
<i>Edad</i>	-0.002*	-0.002	-0.002	0.000	-0.004*	-0.003
	-0.001	[0.002]	-0.002	[0.003]	-0.002	[0.002]
<i>Género</i>	0.005	0.017	-0.066	-0.087	0.084	0.073
	-0.049	[0.056]	-0.066	[0.089]	-0.073	[0.073]
<i>Satisfacción con el gobierno en turno</i>		-0.008		0.027		-0.034*
		[0.014]		[0.027]		[0.019]
<i>Ideología política</i>		-0.011		-0.02		0.015
		[0.012]		[0.020]		[0.017]
<i>Movilización cognoscitiva</i>		0.032		-0.004		0.044
		[0.039]		[0.066]		[0.048]
<i>Ocupación</i>		-0.006		-0.064		0.026
		[0.079]		[0.174]		[0.092]
<i>Ingreso</i>		0.000		0.012		-0.017
		[0.016]		[0.021]		[0.027]
<i>Urbanización del domicilio</i>		-0.029		-0.04		-0.025
		[0.025]		[0.039]		[0.032]
<i>Escolaridad</i>		0.01		-0.001		0.015
		[0.009]		[0.013]		[0.014]
Observaciones	2230	1726	1165	661	1065	1065

significativo al 10%; ** significativo al 5%; *** significativo al 1%

Los corchetes denotan errores estándar robustos

Los coeficientes mostrados arriba muestran varias cosas. En primer lugar, el país de residencia de los encuestados es muy significativo y tiene signo negativo, lo cual indica que el no pertenecer a Hungría (sino a Polonia) aumenta las probabilidades de un individuo de apoyar la integración europea. Existen diferencias importantes en la distribución del apoyo entre ambos casos, como se demostró anteriormente. Por otra parte, en el modelo que incorpora ambos países, la percepción de la situación económica individual (PSEI) es significativa también y está relacionada de manera positiva. Sin embargo, cuando evaluamos los casos por separado, la relación es similar sólo en Hungría. En el caso de Polonia, la variable en cuestión no es significativa. En cambio, la percepción de la situación económica nacional (PSEN) no resultó significativa a ningún nivel en el modelo principal. Lo mismo sucedió para Hungría, pero en el caso de Polonia, la relación resultó significativa y positiva. La ideología política, la movilización cognoscitiva, la ocupación, el ingreso, la urbanización del lugar de residencia, la edad, el género y la escolaridad, no resultaron significativas. Aunque la satisfacción con el gobierno en turno no resultó significativa ni de manera global ni en Hungría, es significativa y muestra una relación negativa con la integración en el caso de Polonia. Es decir, que ahí puede haber más probabilidades de apoyar a la UE cuando no se está muy satisfecho con el gobierno en turno.

III.3 Interpretación de los resultados

En primer lugar, cabe resaltar que los resultados todos los modelos (OLS y los cuatro ordered probit, ver Anexo) son muy similares. El modelo OLS indica que tanto el país de residencia, como la percepción de la situación económica individual son variables significativas. El modelo de máxima verosimilitud nos indica que en realidad, sólo el país de residencia y la percepción de la situación económica individual lo son. Los

coeficientes de este modelo no pueden interpretarse tal como se mostraron anteriormente, sino que para interpretarlos de manera adecuada, es necesario calcular cómo afectan las variables independientes significativas la probabilidad de apoyar o rechazar la integración europea. También se deben comparar las probabilidades predichas por el modelo con las observadas para saber qué tan adecuado es para explicar la variación en la variable dependiente. El siguiente cuadro muestra las probabilidades de brindar mucho, mediano o poco apoyo a la integración europea dependiendo de la PSEI en Hungría y Polonia. Para calcularlas se fijaron los valores de las variables explicativas en sus medianas y los de la PSEI en sus valores máximo, mínimo y mediano.

Tabla 10. Probabilidades de apoyo a la integración según la PSEI en Hungría y Polonia

Percepción de la situación económica individual	Probabilidad de apoyar la integración europea		
	Poco	Medianamente	Mucho
<i>Muy baja</i>	0.13	0.40	0.46
<i>Mediana</i>	0.07	0.34	0.58
<i>Muy alta</i>	0.05	0.29	0.65

Fuente: ESS Ronda 3

Predicciones basadas en el modelo ordered probit con todas las variables para Hungría y Polonia

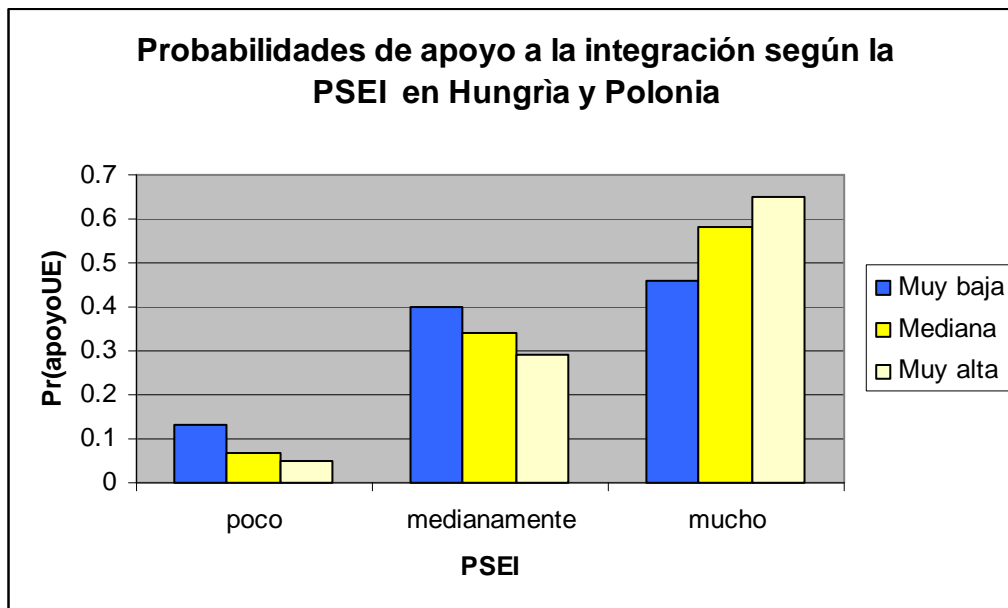
Varias cosas saltan a la vista al ver la tabla. En primer lugar, la distribución del apoyo se ve reflejada nuevamente porque las probabilidades de que el apoyo sea mediano o alto, son mayores. Por otra parte, la probabilidad de apoyar poco la integración cuando se tiene una PSEI baja, es de 0.13. Con el mismo nivel de PSEI, la probabilidad de apoyar medianamente la integración europea, es de 0.40. Finalmente, con ese mismo nivel de PSEI, la probabilidad de apoyar mucho la integración es de 0.46.

Cuando se fija el nivel de PSEI en su valor mediano, la probabilidad de apoyar poco la integración es de 0.07, menor que en el caso anterior. La probabilidad de apoyar medianamente la integración cuando se fija la PSEI en su valor mediano, es de 0.34, lo

cual es ligeramente menor a cuando se fijaba la PSEI en su valor mínimo. Por último, la probabilidad de apoyar mucho la integración en este nivel de PSEI es de 0.58, lo cual también es ligeramente mayor que cuando se fijaba en el mínimo.

El último grupo de probabilidades es aquel en el que se fija la PSEI en su valor máximo. En este caso, la probabilidad de apoyar poco la integración es menor que en el primer y segundo casos. Es decir, que hay más probabilidades de apoyar poco la integración cuando se tiene una PSEI baja. Por otra parte, a este nivel de PSEI, la probabilidad de apoyar medianamente la integración es de 0.29; es decir, menor que en los dos casos anteriores. Finalmente, vemos que la probabilidad de apoyar mucho la integración europea cuando se tiene una PSEI muy alta, es de 0.65, lo cual es mayor que en cualquiera de los otros dos casos. A continuación se muestra una gráfica con las probabilidades descritas:

Gráfica 3. Probabilidades predichas por el modelo



En conclusión, aunque los cambios en las probabilidades no son muy grandes, podemos notar dos cosas importantes. Primero, que la probabilidad más alta de apoyar poco la integración, es aquella en la que la PSEI está en su nivel más bajo. De igual manera, la

probabilidad de apoyar mucho la integración, es mayor cuando la PSEI es muy alta que en cualquiera de los otros dos casos. Estos resultados son consistentes con la hipótesis principal. El valor mediano no coincide de la misma manera para las dos variables. Sin embargo, ésto no necesariamente contradice la hipótesis principal, porque el valor mediano de la distribución no es tan objetivo como lo son el mínimo y el máximo.¹⁷ Pero por otro lado, la tabla refleja tendencias un tanto contradictorias porque las probabilidades de apoyar más son siempre mayores que los otros dos niveles de apoyo. Dado que los modelos mostraron que existen considerables diferencias entre países, a continuación se muestran tablas similares para los casos nacionales que ayudan a entender esas contradicciones. Sabemos que en Polonia hay una tendencia a apoyar más, y que en Hungría el público se muestra más indiferente. La primera corresponde a Hungría.

Tabla 11. Probabilidades de apoyo a la integración según la PSEI en Hungría

Probabilidad de apoyar la integración europea			
Percepción de la situación económica individual	Poco	Medianamente	Mucho
<i>Muy baja</i>	0.38	0.47	0.16
<i>Mediana</i>	0.22	0.49	0.28
<i>Muy alta</i>	0.15	0.46	0.39

Fuente: ESS Ronda 3

Las probabilidades en este caso se muestran mucho más consistentes con la hipótesis principal. La probabilidad de apoyar poco la integración es más alta cuando se tiene una PSEI baja, y va disminuyendo conforme la PSEI se vuelve mejor. Es decir, que los individuos más satisfechos con su situación económica tienen menos probabilidades de apoyar poco la integración europea. Sin embargo, la posibilidad de apoyar medianamente la integración cuando se tiene una PSEI baja, es ligeramente más alta

¹⁷ Una razón es que es común que los encuestados respondan ligeramente por encima del valor cinco dada la asociación inconsciente que se hace con la escala académica, donde cinco significa *reprobar*. Por otra parte, la mediana puede diferir mucho de la media de la distribución, cosa que no sucede con los valores mínimos y máximos.

que la de apoyar poco. Pero ambas son considerablemente más altas que la de apoyar mucho la integración.

En segundo lugar, la probabilidad de apoyar medianamente la integración es mayor cuando se tiene una PSEI media que cuando ésta es alta o baja. Es importante notar que es una diferencia muy marginal, pero también es mayor a la de apoyar poco o mucho en ese nivel de PSEI. En este punto es importante recordar que el público húngaro mostró gran indiferencia en su distribución del apoyo a la integración, lo cual se refleja en el hecho de que las probabilidades de apoyar medianamente, son siempre más altas que las de apoyar más o menos en el mismo nivel de PSEI. Aún así, los resultados son consistentes con la hipótesis porque nuevamente, la probabilidad de apoyar más la integración cuando se está en los niveles más altos de PSEI, es mayor que en los otros dos. Es decir, que un individuo en los niveles de PSEI más altos, tiene más probabilidades de apoyar mucho la integración que los que tienen una PSEI baja o mediana.

A continuación se muestra la tabla correspondiente para el caso de Polonia. Debemos recordar que se esperan grandes diferencias, tomando en cuenta los resultados de los modelos y la polarizada distribución del apoyo en el país.

Tabla 12. Probabilidades de apoyo a la integración según la PSEI en Polonia

Probabilidad de apoyar la integración europea			
Percepción de la situación económica individual	Poco	Medianamente	Mucho
<i>Muy baja</i>	0.13	0.37	0.50
<i>Mediana</i>	0.09	0.34	0.57
<i>Muy alta</i>	0.08	0.31	0.61

Fuente: ESS Ronda 3

Como se esperaba, la probabilidad de apoyar mucho la integración es considerablemente más alta en todos los niveles de PSEI. La tendencia de polarización

mostrada anteriormente, se refleja en las probabilidades. Pero a pesar de ello, la probabilidad de apoyar poco la integración cuando se tiene un nivel de PSEI muy baja es mayor que cuando se tiene una PSEI mediana o alta. De igual manera, la probabilidad de apoyar mucho la integración es más alta cuando se tiene un nivel de PSEI alto que cuando éste es mediano o bajo.

La siguiente tabla muestra las probabilidades predichas por el modelo ordered probit con todas las variables y las observadas en realidad para extraer la verdad de ajuste del modelo. La primer cifra representa la frecuencia de cada probabilidad y la inferior, el porcentaje que ésta representa del total de su categoría.

Tabla 13. Probabilidades observadas y predichas de apoyar a la UE

Apoyo a la UE	Probabilidades observadas	Probabilidades predichas	Total
<i>Bajo</i>	153	93	246
	62.19	37.8	100
<i>Mediano</i>	319	346	665
	47.96	52.03	100
<i>Alto</i>	187	628	815
	22.94	77.05	100
<i>Total</i>	659	1067	1726
	38.18	61.81	100

Pearson $\chi^2(2) = 167.2584$ Pr = 0.000

Las probabilidades predichas y observadas no son muy similares¹⁸, lo cual indica que el arreglo de variables incluidas en el modelo, no son suficientes para predecir qué tanto un individuo apoyará la integración europea. Esto se debe, por un lado, a las diferencias entre países. Claramente el modelo es mejor para explicar el apoyo a la integración europea en Hungría que en Polonia. Pero las diferencias en las probabilidades también sugieren que hay otros elementos que influyen en la conformación de la opinión

¹⁸ Aunque en la categoría de apoyo mediano el modelo predice muy acertadamente, en la categoría de apoyo bajo se subestiman las probabilidades y en la de apoyo alto se sobreestiman.

individual, además de las percepciones económicas, y que no pueden explicarse con los presentes datos. El hecho de que la satisfacción con el gobierno en turno sea significativa sólo en un país, indica que hay elementos que forman la opinión pública que no explican las teorías existentes y que deben estudiarse de manera diferente. La influencia de la PSEI sobre el apoyo a la integración es importante y positiva, pero el análisis prueba que ésta no es la única variable que determina la variación en el apoyo a la integración. Las teorías rivales, comúnmente utilizadas para explicar el apoyo a la integración europea, no pueden explicar el apoyo o rechazo a la integración. Dado que existe un vacío importante por explicar, es necesario complementar el análisis estadístico con información cualitativa que no puede medirse con él ni pasar desapercibida, lo cual se hace en el siguiente apartado.

III. 4 El papel de los partidos políticos

Bruselas y los gobiernos nacionales son y fueron los actores principales en lo que respecta a la integración europea. A su vez, quienes influyen sobre la actitud de los gobiernos respecto a la integración son los actores intermedios. Es decir, los partidos políticos (especialmente los que se encuentran en el poder), y los medios de comunicación. Sus acciones se ven reflejadas en la opinión pública y viceversa. Ambos funcionan como canales de comunicación entre el público y los órganos de gobierno, especialmente los primeros (Pridham, 2005; 145). Los partidos políticos son quienes manejan la distribución de recursos, la propagación de ideas y quienes mantienen relaciones clientelistas con el público, por lo que su influencia sobre la opinión de la gente en torno a asuntos específicos (como la integración europea) es crucial (Pridham 2005; 146). Por eso es importante conocer los mensajes que los partidos políticos enviaron al público en el momento en que se realizó la encuesta en cuestión. Por otra

parte, también es importante recordar que en EC la izquierda y la derecha no siguen los mismos patrones que en Europa Occidental (Ladrech, 2007).

El siguiente apartado describe las principales fuerzas políticas existentes en Hungría y Polonia durante el período 2005-2006 y unos años antes. Esto resulta crucial para la investigación porque sugiere que los partidos políticos sí influyen sobre el apoyo público a la integración europea, pero no de la manera en que predice la teoría tradicional.

III.4.I Polonia

En 1980 el movimiento sindical Solidaridad representó el inicio de una oposición al régimen comunista. Así, en las primeras elecciones parcialmente libres en 1989, el movimiento triunfó con Lech Walesa a la cabeza. Desde entonces, varios partidos y gobiernos han emergido del movimiento Solidaridad, y se han alternado con coaliciones de la Alianza Democrática de Izquierda (SLD), los antiguos comunistas reformados (The Economist, 2007). A continuación se muestra una tabla con los principales partidos políticos polacos,¹⁹ su ideología política, posición frente a la integración europea y el año de su fundación.

¹⁹ A partir del fin del régimen comunista se formaron y disolvieron muchos partidos, la tabla sólo muestra aquellos que formaron un gobierno a partir de entonces.

Tabla 14. Principales partidos políticos de Polonia

Partido Político	Ideología	Posición frente a la UE	Fundación
Alianza Democrática de la Derecha (AWS)	conservador-derecha	facciones anti y pro-europeas	1997
Alianza de la Izquierda Democrática (SLD)	social demócrata-izquierda	pro-europeo	1999
Alianza de la Libertad (UW)	liberal	pro-europeo	1994
Autodefensa de la República de Polonia (Samoobrona RP)	extrema izquierda, socialista, populista, católico, socialista (economía), aislacionista y nacionalista	anti-europeo - ambiguo	1992
Ley y Justicia (PiS)	derecha, católico, conservador	pro-europeo	2001
Liga de las Familias Polacas (LPR)	derecha, conservador, nacionalista	antieuropeo	2001
Partido Popular (PSL)	campesino, popular, demócrata-cristiano	pro-europeo - ambiguo	1990
Plataforma Cívica (PO)	centro-derecha, conservador, liberal (economía), demócrata-cristiano	pro-europeo	2001
Unión del Trabajo (UP)	social-demócrata	pro-europeo - ambiguo	1992

Fuentes: Embajada de la República de Polonia en México, Partido Social-demócrata de Polonia, US Department of State, Ministerio de Asuntos Exteriores de Polonia, World Socialist Website, University of Liverpool Center for Central and European Studies

Salta a la vista algo mencionado anteriormente: la relación entre ideología política y posición frente a la integración europea, que predice la teoría tradicional, no aplica en el caso de Polonia. En primer lugar, un partido de derecha (AWS) no tiene una posición definida en torno al tema. En segundo, otros (Samoobrona RP, PSL y UP) tienen posiciones ambiguas, posiblemente porque se debaten entre los ideales de su ideología y la opinión de los votantes. Pero lo más importante es que la mayoría de los partidos que tienden a ser más pro-europeos son de izquierda (que según las teorías de partidos existentes, debería ser anti-europea), posiblemente porque los votantes se mostraban más a favor de la integración. El único partido totalmente en contra de la integración es la LPR, lo cual también contradice la teoría tradicional, ya que el partido es de extrema derecha. Lo anterior es interesante porque señala que los modelos tradicionalmente usados para explicar el apoyo a la integración europea en Occidente, no pueden

aplicarse en EC. A continuación se presenta otra tabla que indica qué partido o coalición gobernó Polonia tras el fin del régimen comunista, así como la duración de su gobierno:

Tabla 15. Partidos gobernantes en Polonia

Partido o coalición en el poder	Período
Sindicato Solidaridad	1991-1993
SLD/PSL	1993-1997
AWS/UW	1997-2001
SLD/PSL/UP	2001-2005
PiS/LPR/Samoobrona RP	2005-2007
PO	2007-hoy

Fuentes: Embajada de la República de Polonia en México, Partido Social-demócrata de Polonia, US Department of State, Ministerio de Asuntos Exteriores de Polonia, World Socialist Website, University of Liverpool Center for Central and European Studies

Durante la década de los 1990 hubo algunos problemas de gobernabilidad, provocados por el excesivo número de partidos, que se solucionaron con la reforma institucional y la estabilización económica en 1993 (Bernhard, 2005; 183). A continuación se hace un breve repaso del escenario político polaco desde 1989.

Aunque la diferencia ha disminuido con el tiempo, el principal clivaje social en Polonia ha sido la contraposición entre quienes de alguna manera estaban conectados con el antiguo régimen y quienes se oponían a él. En principio, SLD representaba al antiguo aparato de gobierno y a quienes se sentían amenazados por Solidaridad, pero, con el tiempo, amplió su base de apoyo incluso hacia los jóvenes, haciendo hincapié en el desarrollo tecnocrático y la modernidad para deshacerse de sus vínculos con el pasado. También comenzó a atraer al público que no simpatizaba con el resurgimiento del catolicismo y el tradicionalismo polaco, asociados con la derecha y Solidaridad (Bernhard, 2005; 238). Por otra parte, el aliado del SLD, el Partido de Campesinos Polacos, adoptó una filosofía de protección para los pequeños agricultores que encontraban refugio en las políticas implementadas por el aparato de gobierno. En

cambio, los aliados y seguidores de Solidaridad han sido mucho más variados e inconstantes (Bernhard, 2005; 238).

Estas dos fuerzas han conformado el escenario político polaco en los últimos tiempos, alternándose en el gobierno. Aunque algunas fuerzas tradicionalistas y agrícolas han hecho apariciones en él, no han surgido movimientos poscomunistas o neofascistas como en otros países de EC (Bernhard, 2005; 238). Además, las dos fuerzas políticas han adoptado argumentos y planes de su contraparte para ampliar su base electoral (Bernhard, 2005; 239). Lo que distingue a estas dos fuerzas no es su agenda de reforma, aunque existen diferencias mínimas, sino sus aliados en coalición, que tienen ideologías más extremas que ellos, lo que provoca la polarización de las fuerzas políticas. Los problemas entre ambos se han dado por detalles en reformas que ambos deseaban, por asuntos culturales (como algunos reclamos de la derecha en la nueva Constitución) y por atribuciones de las ramas de gobierno (Bernhard, 2005; 239). Conforme las negociaciones de adhesión avanzaron a finales de 2003, la disidencia anti-europea encontró desfogue en asuntos específicos de la integración. Los debates parlamentarios se volvieron tan intensos que crearon mucha presión sobre las negociaciones del gobierno con Bruselas. La opinión pública reflejaba incertidumbre en torno al tema, lo cual hizo que el gobierno, de izquierda, hiciera mucho énfasis en los intereses nacionales de Polonia y que luchara con más ímpetu por obtener mejores términos en Copenhague en 2002 (Pridham 2005; 155), lo cual no consiguió. Dadas las restricciones presupuestales de la UE para ofrecer a los países de EC los mismos niveles de subsidio agrícola que a sus anteriores miembros, fueron estos últimos quienes absorbieron los costos; a cambio de la adhesión y de otros apoyos económicos, los nuevos miembros de EC aceptaron un arreglo agrícola que los ponía en desventaja (Ruano, 2003: 10-12).

Todo ese conflicto dio lugar a una mayor diferenciación en las posiciones de los partidos políticos en torno a la integración europea, sobre todo en el tema de la agricultura. En principio la UE representaba la democracia y la modernidad, lo que le daba a la integración un aura de solemnidad casi invencible. Las únicas alternativas para justificar una actitud anti-europea eran hacer énfasis en el mal trato agrícola (Ruano, 2003: 10-12), la pérdida de la soberanía nacional, y la influencia negativa de occidente sobre los valores católicos tradicionales, como sucedió en Polonia y en los países bálticos (Pridham 2005; 155). Pero en ese momento, defender el interés nacional se volvió una alternativa más para que la oposición acusara al gobierno en turno de no ser capaz de negociar buenos acuerdos sobre temas específicos con la UE. En Polonia este fue un fenómeno muy notorio, especialmente con el tema de la agricultura, donde los intereses sectoriales tenían mucha oportunidad para quejarse del mal trato recibido. El Partido de Campesinos Polacos (PSL) siguió esta línea argumentativa durante todo el período de negociación e integración, sin importar si formaba parte del gobierno o no (Pridham 2005; 155).

La izquierda negoció el acceso a la UE, así que las desventajas, reales o percibidas, como resultado de la adhesión se le achacaron a ese conjunto de fuerzas políticas. Por ende, la derecha aprovechó esa dificultad, oponiéndose a la integración, y los partidos Auto-Defensa (SD) y Católico Nacionalista (LPR), ambos populistas agrícolas radicales, tuvieron avances significativos en 2005. LPR representa una larga tradición de derecha clerical-nacionalista, y SD es más bien un movimiento de protesta organizado contra el consenso político posterior a 1989 (The Economist, 2007b).

Tras la adhesión de Polonia a la UE, las elecciones de 2005 realinearon las fuerzas políticas. Los dos grupos más grandes fueron PS y PO, ambos de centro-derecha

y descendientes de Solidaridad. El candidato presidencial del PS fue Lech Kaczynski, quien al igual que su partido en el Parlamento, triunfó (The Economist, 2007b).

El partido de derecha Ley y Justicia (PS) ganó la elección parlamentaria de 2005, sus aliados fueron los campesinos anti-europeos, por lo que el comportamiento de la coalición fue obstruccionista. (The Economist, 2007). Sus principales socios en el gobierno eran los principales ejemplos de partidos políticos anti-europeos: Samoobrona RP y la LPR. La LPR abogaba por los valores cristianos y Samoobrona RP, en cierta medida, por los intereses de los agricultores (Pridham, 2005).

Así, las negociaciones de adhesión se politizaron al interior de Polonia por el manejo de los partidos políticos de oposición de derecha. La victoria de estos en 2005 explica el descenso en ese período de apoyo a la UE en 2006. Muestra la capacidad del partido en el gobierno para moldear la opinión pública.

III.4.2 Hungría

Tras las primeras elecciones libres en 1988, todos los gobiernos húngaros han sido reformistas, factor importante en el ingreso del país a la UE (*The Economist*, 2008). A continuación, se muestra una tabla con los principales partidos políticos de Hungría, tras el fin de la era comunista, con sus correspondientes ideologías políticas, actitud frente a la integración europea y año de fundación:

Tabla 16. Principales partidos políticos de Hungría

Partido Político	Ideología	Posición frente a la UE	Fundación
Alianza de los Demócratas Libres (SZDSZ)	Liberal, centro-izquierda	pro-europeo	1988
Partido Socialista de Hungría (MSZP)	social-demócrata, centro-izquierda	pro-europeo	1989
Partido Cívico Húngaro (Fidesz-MPP)	centro-derecha, conservador, cristiano, demócrata	pro-europeo	1988
Foro Democrático Húngaro (MDF)	conservador, cristiano-demócrata, centro-derecha	pro-europeo	1987
Partido de Centro (CP)	centro-derecha, extrema derecha	pro-europeo	1993
Partido de Propietarios Independientes, Trabajadores Agrícolas y Cívico (FKGP)	Anti-comunista	pro-europeo	1908
Partido Cristiano-Demócrata de la Gente (KDNP)	Centro-derecha, cristiano-demócrata		1989
Partido Justicia y Vida (MIEP)	Derecha, populista, nacionalista	anti-europeo	

Fuentes: *The Economist*, Departamento de Estado de los Estados Unidos, Guía del Mundo, El País

En Hungría la mayor parte de los partidos se ha manifestado a favor de la integración europea, probablemente por el entusiasmo de la población. De entre los partidos principales, sólo uno se ha manifestado abiertamente como antieuropeo, y nunca ha formado parte del gobierno. Nuevamente, la evidencia contradice a las teorías de partidos existentes (Franklin, Marsh, y Wlezien, 1994; Franklin, Marsh, y McLaren, 1994; Franklin, Van der Eijk, y Marsh, 1995; Inglehart, Rabier, y Reif 1991, Marks, Wilson y Ray, 2002) porque varios partidos de izquierda apoyan la integración y el único que se le opone, es de derecha. Ahora se presenta una tabla que indica qué coalición gobernó Hungría durante los años siguientes a 1988:

Tabla 17. Partidos gobernantes de Hungría

Partido o coalición en el poder	Período
MDF-FKGP-KDNP	1990-1994
MSZP-SZDSZ	1994-1998
FIDESZ-FKGP-MDF	1998-2002
MSZP-SZDSZ	2002-2006
MSZP-SZDSZ	2006-2008

Fuentes: *The Economist*, Departamento de Estado de los Estados Unidos, Guía del Mundo, El País

Hoy Hungría es una democracia multipartidista. Tiene un Parlamento unicameral y un presidente electo por el Parlamento. Cuando el régimen comunista perdió poder, hace dos décadas, varios grupos disidentes desafiaron la autoridad del Partido de Trabajadores Socialistas Húngaros (MSZMP), que ya era en sí una fuerza reformista (Spirova, 2007; 60). En las primeras elecciones libres, once partidos consiguieron representación en el Parlamento. En 1994 el MSZMP ya había vuelto a ocupar un lugar principal. Por esas fechas, el partido de centro izquierda MSZP y el conservador FIDESZ, emergieron como polos principales del sistema, mientras que el liberal SZDSZ y el conservador MDF se convirtieron, respectivamente, en sus aliados (Spirova, 2007; 61). Hungría resalta por ser uno de los países que menos oportunidades otorga a las fuerzas políticas extremistas (Pridham 2005; 153), lo cual no significa que siempre haya existido consenso total en torno al tema de la UE.

En Noviembre de 2002, Orban, entonces líder de la oposición, rechazó la solicitud de acuerdo sobre la ampliación que le presentó el Primer Ministro por le enorme tensión entre el gobierno y la oposición que se generó desde la primavera anterior. Aun así, prevaleció el consenso sobre la integración en el parlamento y en la opinión pública (Pridham 2005; 154).

En 2006 había cinco fuerzas políticas principales en Hungría²⁰. La primera era el tradicional social-demócrata Partido Socialista Húngaro (MSZP). Gobernó de 1994 a 1998, cuando las medidas de austeridad provocaron la molestia popular que los derrotó. Regresó en 2002 a formar gobierno de coalición con el Partido Liberal y repitió en 2006 con Ferenc Gyurcsany, quien trajo su dinamismo y capacidad de unión a un partido tradicionalmente inestable. El socio de coalición de los socialistas ha sido la principal fuerza liberal del país es el Partido Liberal Húngaro SZDSZ. Sus raíces vienen de la oposición democrática de la década de 1980. Su principal fuente de apoyo son votantes de zonas urbanas, prósperas y educadas, como el público de Budapest, donde tienen mayoría (*The Economist*, 2006). Este partido tiene habilidad para mantenerse en el Ejecutivo al “balancear” fuerzas en el Parlamento y ha preferido mantenerse independiente para no socavar su apoyo electoral (Spirova, 2007; 97).

La Unión Cívica FIDESZ-Húngara (FIDESZ) es la primera fuerza política de derecha en Hungría. En principio era de estudiantes de ideología liberal y cooperaba con SZDSZ, pero fue transformándose en conservador formal con Víctor Orban, quien fue primer ministro de 1998 a 2002, cuando MSZP utilizó el descontento del público del centro con el PM y lo superó.

Desde 1995 FIDESZ ha tratado de controlar el Ejecutivo, y para mantenerse en el Parlamento ha creado alianzas amplias con otros partidos (Spirova, 2007; 97). Incluso han considerado amalgamarse con el resto de las fuerzas húngaras de derecha dado que no todo el público se inclina por esta tendencia (Spirova, 2007; 121).

La principal fuerza anti-europea del país era el Partido Justicia y Vida (MIEP), de derecha y muy nacionalista, pero nunca obtuvo buenos resultados (Pridham 2005; 158). En Hungría, la oposición a la UE se ha basado en el populismo y el nacionalismo.

²⁰ En la tabla anterior se muestran ocho partidos, ya que algunos formaron parte del gobierno antes de 2006.

Los partidos anti-europeos intentan explotar la poca popularidad del gobierno entre el público. Pero todas las fuerzas políticas del Parlamento apoyaban la integración. Además, la campaña del Ministerio de Relaciones Exteriores recibía apoyo de organizaciones de negocios y empleadores, uniones comerciales, las principales iglesias y los organismos de comunicación de la UE. El lado anti-europeo estaba compuesto por partidos extremistas de izquierda y derecha y por un conjunto de organizaciones anti-europeas unidas en el Movimiento por una Hungría Libre, pero nunca estuvo representado en el Parlamento (Pridham 2005; 185).

En Hungría las negociaciones de adhesión no se politizaron como en Polonia, aunque el ajuste estructural afectó los resultados electorales de 2002.

Conclusión

El análisis cuantitativo muestra que la hipótesis principal se cumple: la percepción de la situación económica personal está relacionada con el apoyo individual a la integración europea en EC. Lo cual no significa que la explique en su totalidad. En cambio, las teorías político-ideológicas no son tan útiles para explicar el apoyo del público a la UE porque los esquemas ideológicos en EC son muy diferentes a los de Occidente. Lo mismo sucede con las variables económicas objetivas, y en menor medida, con la percepción de la situación económica nacional, al menos en los casos de Polonia y Hungría.

Las condiciones socioeconómicas de los países de Europa Central son muy similares entre sí, por lo que el modelo puede tener cierta utilidad en el resto de ellos. Sin embargo, las diferencias entre países resultaron ser muy significativas, así que no se pueden hacer generalizaciones que vayan más allá de los países de estudio. La hipótesis principal se cumple en el modelo global, pero no parece ser muy importante en el caso

de Hungría, dónde la única variable significativa fue la satisfacción con el gobierno en turno. Es decir, que en Hungría hay más probabilidades de apoyar la integración europea cuando no se está muy satisfecho con el gobierno en turno. Esto puede explicarse por el descontento general que la gente sentía en 2006 por el gobierno húngaro. En este caso, la opinión sobre la UE puede haberse convertido en una válvula de escape del descontento. Quienes no estaban muy satisfechos con su gobierno, ponían sus esperanzas y apoyo en la integración europea.

En cambio, en Polonia el apoyo a la integración europea es mucho y se basa en factores más subjetivos e individuales, como la PSEI. Esto se refleja en el hecho de que el público polaco mostró mucho más apoyo a la UE que el húngaro, a pesar de que en ese caso existían más y más poderosas fuerzas políticas anti-europeas. Lo anterior sugiere que la opinión anti-europea del público polaco está mucho concentrada en ciertos sectores de población y es susceptible a ser movilizada por los partidos. Estos sí influyen en el apoyo público a la integración, pero no de la manera en que predecía la teoría tradicional. Al contrario, podría decirse que los partidos de izquierda son más pro-europeos y los de derecha más anti-europeos, aunque este no es un esquema perfecto. Lo que es indudable es que los modelos usados para Europa Occidental no aplican para Hungría y Polonia, países excomunistas de EC.

El modelo resulta mucho más útil en Polonia que en Hungría. Dado que el modelo no explica por completo el apoyo a la integración, también fue necesario buscar otros factores que influyan en él. Hemos mostrado que la movilización cognoscitiva y la ideología política no muestran relación con la variable dependiente en ningún caso. Además, como se anticipó, las condiciones económicas objetivas tampoco muestran relación con ella o con la PSEI o PSEN. Esto demuestra que las percepciones económicas son bastante subjetivas.

Los países ex - comunistas en cuestión han mostrado históricamente cierto pesimismo por su situación actual. La integración europea puede verse como rescate de una injusticia impuesta. Por tanto, tal vez aún cuando la integración no pueda ser aprovechada al máximo por los individuos, pueden ver a la UE como una oportunidad. En especial, una oportunidad para mejorar su situación económica individual, aun cuando no estén en las mejores condiciones para aprovechar la oportunidad, y en Hungría, para gobernar mejor a pesar de sus líderes. Pero para saber si la variación en la PSEI se reflejará en el apoyo a la integración, es necesario dar seguimiento a su relación en el tiempo. Hace falta más investigación que sólo podrá llevarse a cabo conforme se generen los datos, ya que el ingreso de Polonia y Hungría a la UE todavía es muy reciente. Sin embargo, la presente investigación sugiere una línea distinta a las anteriormente utilizadas, que toma en cuenta las características comunes y específicas de estos países y que pueden servir como punto de partida para explicar al resto de EC.

La explicación del apoyo a la integración en los miembros más antiguos difiere de la de los países de otras ampliaciones, y el caso de los países ex –comunistas no es la excepción. Estos países son sustancialmente diferentes del resto de los miembros. La presente investigación ha dado algunas explicaciones para el apoyo a la integración en estos países y encamina la investigación futura sobre el tema. Su principal contribución es extender la teoría propuesta por Gabel a nuevas áreas geográficas y mostrar que algunas de sus hipótesis también pueden aplicarse a esta zona y otras no.

Bibliografía

- Norwegian Social Science Data Services, The European Social Survey, Ronda 3 (2006-2007), <http://ess.nsd.uib.no/>
- Anderson, Christopher J. y Wlezien Christopher (1997), “The Economics of Politics in Comparative Perspective Revisited: An Introduction.” Political Behavior, Vol. 19, pp. 1-6
- Anderson, Christopher, y M. Shawn Reichert (1996), “Economic Benefits and Support for Membership in the EU: A Cross-national Analysis”, Journal of Public Policy, no.15, 231-49.
- Comisión Europea (1999), “La Agenda 2000: fortalecer y ampliar la Unión Europea”, Proyecto de folleto informativo de la Comisión sobre la Agenda 2000, Programa Prioritario de Publicaciones, X/D/5, Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas
- Comisión Europea (2004), “Standard Eurobarometer 62: Autumn 2004”, Complete Report, TNS Opinion and Social.
- Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, “Background Note: Poland”, Agencia de Asuntos Europeos y Euroasiáticos, <http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/2875.htm#history> (acceso 14 de agosto de 2008)
- Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, “Background Note: Hungary”, Agencia de Asuntos Europeos y Euroasiáticos, <http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/26566.htm> (acceso 14 de agosto de 2008)
- Dinan, Desmond (2007). “The European integration process”. En Colin Hay y Anand Menon, *European Politics*, Oxford University Press.

- Duch, Raymond M. y Taylor, Mitchell (1993) “Postmaterialism and the Economic Condition” American Journal of Political Science, vol. 37, pp. 747-779
- Duch, Raymond y Michael Taylor (1997), “Economics and the Vulnerability of the Pan-European Institutions”, Política Behavior, vol. 19, no. 1, pp. 65-80
- Eichenberg, Richard, y Russell Dalton (1993), “Europeans and the European Community: The Dynamics of Public Support for European Integration.” International Organization, vol. 47, pp. 507—34.
- El País, “Hungría entra en la vía de la democracia”, El País, Sec. Internacional, 12 de enero de 1989.
- Embajada de la República de Polonia en México, “Partidos Políticos”, Embajada de la República de Polonia en México,
<http://www.meksyk.polemb.net/index.php?document=165> (acceso 14 de agosto de 2008)
- Esteruelas, Bosco, “Polonia se rebela contra sus condiciones de ingreso en la UE”, El País, Sec. Internacional, 18 de febrero de 2002.
- Fehlau, Brigitte, “Poland: Democratic Left Party heads new coalition government”, World Socialist Website, <http://www.wsws.org/articles/2001/oct2001/pole-o12.shtml> (acceso 13 de agosto de 2008)
- Freedom House (2006), “Country Report: Hungary”, Freedom House Country Reports.
<http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=47&nit=403&year=2006>
- Freedom House (2006), “Country Report: Poland” ,Freedom House Country Reports.
<http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=47&nit=365&year=2005>
- Gabel, Matthew J. (1998) “Public Support for European Integration: An Empirical Test of Five Theories”, The Journal of Politics, Vol. 60, No. 2, pp. 333-354.

- Gabel, Matthew y Whitten, Guy D. "Economic Conditions, Economic Perceptions, and Public Support for European Integration." Political Behavior, Vol. 19, No. 1, pp. 81-96.
- Haughton, Tim (2007) "Central and Eastern Europe". En Colin Hay y Anand Menon, *European Politics*, Oxford University Press.
- Heuser, Marius, "Countdown to Poland's entry into the European Union", World Socialist Website, <http://www.wsws.org/articles/2003/oct2003/pol-o04.shtml> (acceso 13 de agosto de 2008)
- Inglehart, Ronald (1970). "Cognitive Mobilization and European Identity", Comparative Politics, Vol. 3, No. 1, pp. 45-70.
- Inglehart, Ronald (1977), "The Silent Revolution", Princeton University Press.
- Inglehart, Ronald, Jacques-Rene Rabier, and Karlheinz Reif (1991). "The Evolution of Public Attitudes toward European Integration: 1970—86." En *Eurobarometer: The Dynamics of European Public Opinion*, ed. K. Reif and R. Inglehart. London: Macmillan.
- Janssen, Joseph I. "Postmaterialism, Cognitive Mobilization and Public Support for European Integration", British Journal of Political Science, Vol. 21, No. 4, pp. 443-468.
- King, Gary, Micheal Tomz y Jason Wittenberg (2000), "Making the most of Statistical Analysis: Improving Interpretation and Presentation", en American Journal of Political Science, vol. 44, no. 2, pp 347-361
- Krok-Paszowska, Ana y Jan Zielonka, "European Union Enlargement". En Colin Hay y Anand Menon (2007) *European Politics*, Oxford University Press.
- Ladrech, Robert (2007) "Political Parties". En Colin Hay y Anand Menon *European Politics*, Oxford University Press.

- Long, Scott y Jeremy Freese (2006), “Regression Models for Categorical Dependent Variables Using Stata”, StataCorp LP, Stata Press.
- Marks, Gary. Wilson, Carole J. y Ray, Leonard “National Political Parties and European Integration”, American Journal of Political Science, vol. 46, no. 3, pp. 585-594.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de Polonia, “La Sociedad: Partidos Políticos”, Ministerio de Asuntos Exteriores de Polonia, <http://www.poland.gov.pl/Partidos,pol%C3%ADticos,1155.html> (acceso 13 de agosto de 2008)
- Nalewajko, Ewa (1994), “Political Parties and Agriculture in Poland”, The University of Liverpool, Working Paper No. 17.
- Partido Social-Demócrata de Polonia, “Social Democratic Party of Poland after one year”, Partido Social-Demócrata de Polonia, <http://www.sdpl.org.pl/> (acceso 13 de agosto de 2008)
- Representación de la Comisión Europea en Hungría, “Eurobarometer 62: Hungary National report”, *Eurobarómetros*, otoño 2004.
- Representación de la Comisión Europea en Polonia, “Eurobarometer 62: Poland National report”, *Eurobarómetros*, otoño 2004.
- Ruano, Lorena (2003). “The Common Agricultural Policy and the European Union’s Enlargement to Eastern and Central Europe: A comparison with the Spanish Case”, Robert Schuman Centre for Advanced Studies, EUI Working Papers, No. 2003/3.

The Economist (2006), “Poland Country Profile”. *The Economist Country Briefings*,
Political Forces.

<http://www.economist.com/countries/Poland/profile.cfm?folder=Profile%2DPolitical%20Forces>

The Economist (2007), “Hungary Country Profile”. *The Economist Country Briefings*,
Factsheet.

<http://www.economist.com/countries/Hungary/profile.cfm?folder=Profile-FactSheet>

The Economist (2007), “Hungary Country Profile”. *The Economist Country Briefings*,
Political Forces.

<http://www.economist.com/countries/Hungary/profile.cfm?folder=Profile%2DPolitical%20Forces>

The Economist (2008), “Poland Country Profile”. *The Economist Country Briefings*,
Factsheet.

<http://www.economist.com/countries/Poland/profile.cfm?folder=Profile-FactSheet>

Wallace, Helen (2000), “The Institutional Setting”, en Wallace, Helen y William

Wallace (ed.), *Policy-Making in the European Union*, Oxford University Press.

Anexos

Tabla 18. Modelo OLS con errores robustos²¹

Variable explicativas	Apoyo a la integración europea		
	Polonia y Hungría	Hungría	Polonia
Hungría (Dummy país)	-1.589*** [0.153]		
Percepción de la situación económica individual	0.104*** [0.028]	0.166*** [0.046]	0.051 [0.036]
Percepción de la situación económica nacional	0.045 [0.034]	-0.036 [0.066]	0.069* [0.040]
Ideología política	-0.026 [0.024]	-0.036 [0.045]	0.048 [0.033]
Movilización cognoscitiva	0.047 [0.080]	-0.069 [0.149]	0.086 [0.093]
Propietario o empleado	0.044 [0.163]	0.055 [0.396]	0.093 [0.179]
Urbanización del domicilio	-0.067 [0.051]	-0.106 [0.088]	-0.044 [0.063]
Ingreso	0.041 [0.034]	0.063 [0.047]	0.008 [0.052]
Edad	-0.002 [0.004]	0.001 [0.006]	-0.004 [0.005]
Género	0.005 [0.117]	-0.208 [0.201]	0.103 [0.144]
Escolaridad	0.017 [0.020]	-0.01 [0.030]	0.029 [0.027]
Satisfacción con el gobierno en turno	-0.028 [0.029]	0.088 [0.062]	-0.112*** [0.036]
Constante	6.110***	4.535***	6.055***
Observaciones	1726	661	1065
R cuadrada	0.11	0.05	0.02

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

Fuente: ESS Ronda 3

²¹ Los coeficientes estimados con el primer modelo se muestran en la segunda columna. Los resultados correspondientes al modelo de Hungría se muestran en la tercera columna, y los correspondientes a Polonia en la cuarta.

Tabla 19. Segundo modelo restringido Oprobit

<i>Variables explicativas</i>	Variable dependiente: apoyo a la integración europea		
	<i>Coeficiente Estimado</i>		
	<i>Polonia y Hungría</i>	<i>Hungría</i>	<i>Polonia</i>
<i>País</i>	-0.660***		
	-0.065		
<i>Percepción de la situación económica individual</i>	0.048***	0.067***	0.027
	-0.012	-0.017	-0.018
<i>Percepción de la situación económica nacional</i>	0.034**	0.044**	0.025
	-0.013	-0.019	-0.019
Edad	-0.002	-0.001	-0.003
	-0.002	-0.002	-0.002
Género	-0.003	-0.093	0.073
	-0.052	-0.075	-0.073
Ocupación	-0.012	-0.062	0.02
	-0.075	-0.143	-0.092
Urbanización del lugar de residencia	-0.025	-0.016	-0.03
	-0.022	-0.032	-0.032
Escolaridad	0.013	0.009	0.017
	-0.009	-0.011	-0.014
Ingreso	-0.014	-0.015	-0.012
	-0.014	-0.018	-0.026
Observaciones	1995	930	1065

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

Fuente: ESS Ronda 3

Tabla 20. Tercer modelo restringido Oprobit

<i>Variables explicativas</i>	Variable dependiente: apoyo a la integración europea		
	<i>Coeficiente estimado</i>		
	<i>Polonia y Hungría</i>	<i>Hungría</i>	<i>Polonia</i>
<i>País</i>	-0.679***		
	-0.07		
<i>Percepción de la situación económica individual</i>	0.046***	0.069***	0.026
	-0.013	-0.019	-0.018
<i>Percepción de la situación económica nacional</i>	0.025*	0.026	0.024
	-0.014	-0.021	-0.019
<i>Edad</i>	-0.002	-0.000	-0.003
	0.002	0.003	0.002
<i>Género</i>	0.004	-0.097	0.074
	-0.055	-0.084	-0.073
<i>Ocupación</i>	0.008	-0.01	0.019
	-0.078	-0.166	-0.092
<i>Urbanización del lugar de residencia</i>	-0.035	-0.041	-0.028
	-0.024	-0.036	-0.032
<i>Escolaridad</i>	0.012	0.007	0.015
	-0.009	-0.013	-0.014
<i>Ingreso</i>	-0.013	-0.012	-0.013
	-0.015	-0.019	-0.026
<i>Movilización cognoscitiva</i>	0.042	0.037	0.041
	-0.038	-0.061	-0.048
<i>Observaciones</i>	1809	744	1065

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

Fuente: ESS Ronda 3